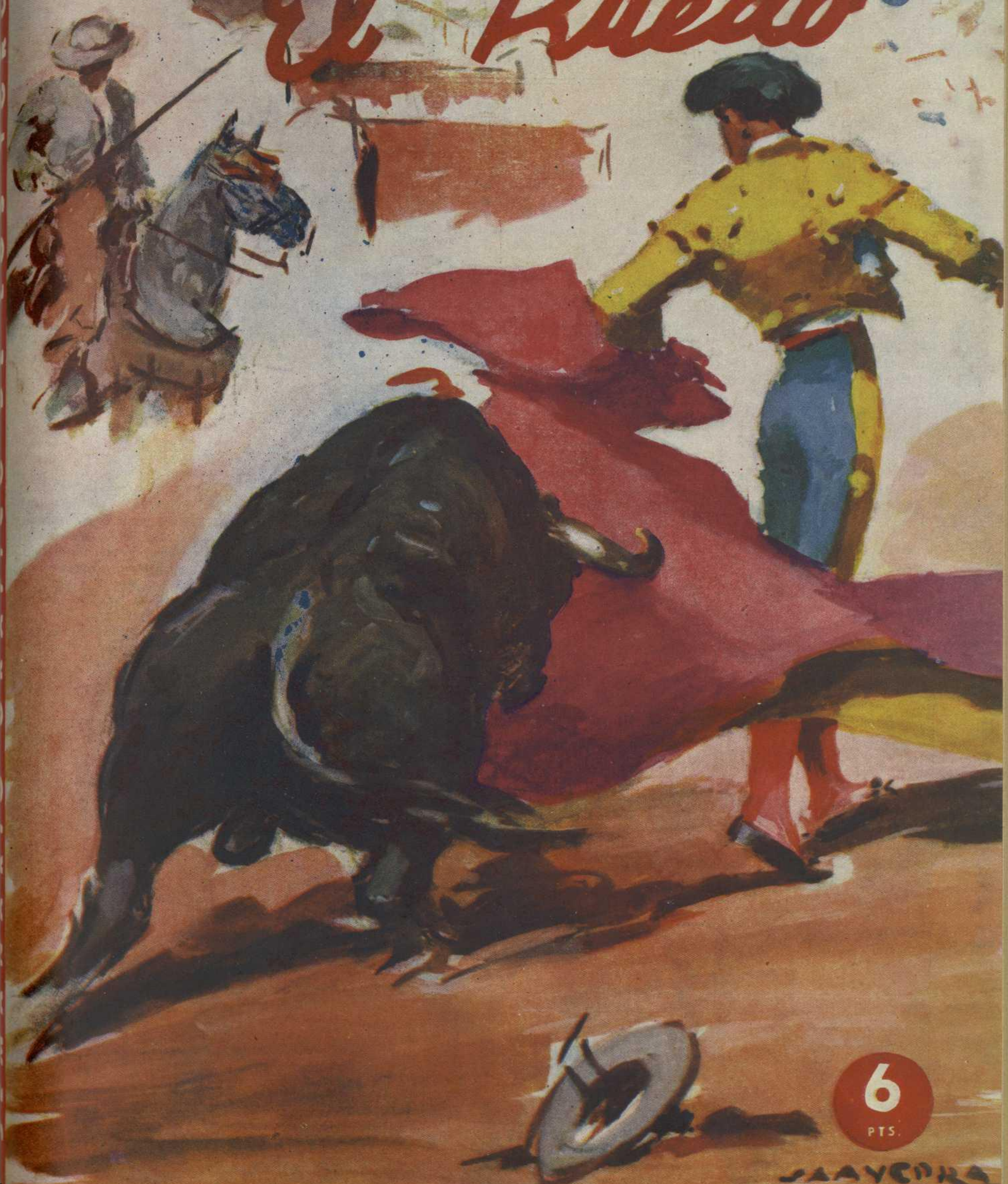


El Ruedo



6
PTS.

JAYCORA

NUNCA fue un palenque propio para Antonio Carmona «el Gordito» la Plaza de toros de Madrid. Jamás le fue adicto el público madrileño. Pocas veces se movió tal matador por dicho ruedo con firme paso, pues no parecía sino que al pisarlo se le secaba la fuente de la inspiración, o que él hacía una higa a tan severo tribunal, habida cuenta de que no se afligía demasiado con las broncas que le dedicaban, pues, de haber hecho caso de tan fuertes repulsas, no hubiera vuelto a tal Plaza, después de larga ausencia, para figurar en el abono de la temporada de 1884. Solamente podía hacerlo impulsado por un propósito de enmienda; pero ya era demasiado tarde para dar albergue a tal intención.

En su tercera corrida, el 18 de mayo, lidió ganado de don José Antonio Adalid, alternando con «Lagartijo» y «Chicorro», y si en las dos anteriores «se le dio mal», en ésta se le dio peor, porque, además de realizar con el primer toro, llamado «Cartero», castaño oscuro y listón, una faena propia para un villorrio de calles sin aceras, fue enuncado al recetar una estocada a paso de banderillas, rodó por el suelo y se retiró inmediatamente a la enfermería para que le curaran el corte que con el estoque se hizo en un dedo, lesión que le impidió continuar la lidia.

Tal accidente debió interpretarlo como una advertencia providencial para que no continuara desafiando las iras del público de Madrid; pero no hizo caso y reapareció el día 22 de junio para estoquear, en la novena corrida de abono, toros de Lafitte, alternando con «Currito» y Valentín Martín.



«El Gordito»

REMEMBRANZAS TAURINAS

«¡QUE SE VAYA!»

Nunca lo hiciera, porque su fracaso en esta ocasión hizo que el público adoptase contra él una actitud de enérgica protesta, que debió impresionarle profundamente. Fue recibido con una soberana silba al hacer el paseo. Se repitió la descomunal silba al verle matar a su primer toro de un bajonazo, avisando al animal con un capote desde las tablas. Fueron ovacionados los ocupantes del palco número 63, al exhibir un cartel, en el que, con grandes caracteres, se decía: «¡Que se vaya!» Volvieron a dedicarle otra silba por matar de otro bajonazo a su segundo enemigo. Se ovacionó de nuevo a los del cartel, cuando, por segunda vez, lo presentaron en la delantera del palco, y, en efecto, obediente esta vez a tal mandato, no volvió el justamente famoso torero sevillano a torear en la plaza de Madrid.

¿Cómo se desató contra él «La Lidia», por la pluma de «Don Jerónimo (Peña y Goñi), después de aquella corrida del 22 de junio de 1884!

No hay como leer el número del 28 de junio de tal año para medir el grado que adquirió la indignación de los aficionados madrileños contra Antonio Carmona.

Apoiado en que el letrero de marras fue recibido con una ovación, se expresó así «Don Jerónimo»:

«Carmona debe marcharse, y debe marcharse para no volver a pisar la Plaza de toros de Madrid. Hay en la historia de ese hombre algo que le hace incompatible con nuestro público. Hay en la vida del matador de toros una página indeleble, una página negra de esas que cierran para siempre las puertas de un circo taurino.»

«No más silbidos, no más burlas, no más imprecaciones, no más naranjas. Para evitar esto, para quitar todo pretexto a esas incultas manifestaciones, que odiamos de todo corazón, nos dirigimos a Antonio Carmona y le gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Que se vaya!»

Y, claro, acabó por irse para no volver.

La fanfarronería de «El Gordito» solía exacerbarse cuando no funcionaban debidamente los resortes del éxito; pretendía que éste le devengara intereses, y, jactancioso o ingenuo, no comprendía que con los ruidosos fracasos no es posible sostener la pompa y la vanidad, pues la bue-

na reputación artística del torero no se mantiene de las resonancias de un triunfo aislado, obtenido en cualquier Plaza, sino demostrando capacidad y méritos con frecuencia, uniformidad y simetría rectilínea. Un torero de sus ínfulas no podía hacer tabla rasa de los sentimientos y apreciaciones de unos aficionados como los de Madrid, y por eso votaron todos contra él en aquella ocasión a naranjazo limpio.

¿No había de marcharse definitivamente ante argumentos tan expresivos?

De todas maneras, y no obstante lo manifestado, creemos que en la enemiga del público de Madrid contra «El Gordito» pudo más que sus fracasos como torero, la antipatía que el hombre inspiraba. Y que Peña y Goñi nos perdone.

En su rivalidad con «El Tato», tuvo para éste el mismo público unas blanduras maternales; movían a quererle no sólo su valentía ante los toros, sino su atractivo personal, la inclinación o analogía de sentimientos que con él se establecía de buenas a primeras y que Antonio Carmona no consiguió inspirar; y encima de esto, se dio la ironía de que Antonio Sánchez sucumbiera para el arte por la cornada del toro «Peregrino» y «El Gordito» siquiera disfrutando de la fama adquirida al mismo tiempo que continuaba enriqueciéndose.

Esto, francamente, era intolerable para la mayoría, que había sido «tatista», y la tormenta no podía terminar sin quedar «El Gordito» fulminado por un rayo.

Al volver, tras larga ausencia, a la Plaza de Madrid, en el año 1884, cometió una torpeza de a folio; como torpeza fue no darse por enterado del aviso que significó el percance sufrido el día 18 de mayo, y su falta de perspicacia le arrastró al desastre del día 22 de junio.

Rica es la Historia del Toreo en episodios; el estudio de las acciones de cuantos han venido haciéndola en el curso de los siglos brinda casos curiosísimos merecedores de divulgación; los sarcasmos estrepitosos y las burlas formidables que a «El Gordito» dirigieron sus enemigos estuvieron dictados por la pasión, claro está, la cual fue en tal caso una mala pasión, una pasión intemperante que a veces ofuscó el entendimiento de quienes la sufrían; pero hay que convenir en que el causante no supo observar una conducta irreprochable que le librara de los ataques recibidos, pues cometió fan-

farros desaciertos con una perseverancia y una obstinación que acabaron por anularle, o sea por privarle de aquella asistencia que tanto necesitan de los públicos cuantos de ellos viven.

Lejos estaba ya en 1884 aquel 20 de junio del año 1861, fecha en que por primera vez clavó banderillas al quiebro en la Plaza de Madrid; el entusiasmo que en tal ocasión produjo habría de trocarse relativamente pronto en hostilidad; parece mentira que un hombre dotado de tan clara inteligencia y de tanta gramática parda como él se pusiera frente a los principales núcleos de la afición madrileña; pero los hechos se desarrollaron así y no tienen vuelta de hoja.

Fue de torpeza en torpeza; primeramente, al rivalizar con «El Tato», tan querido del público de Madrid, y después, al pretender competir con «Lagartijo», su antiguo subalterno y verdadero ídolo del mismo público. Indudablemente, el buen sentido le hizo traición en las dos ocasiones. Y su carácter se cuidó de que los patinazos que daba no tuvieran enmienda.

Hay hombres que al perder la partida que consideraron decisiva para el logro de su ideal se retraen en la penumbra; los vanidosos siguen agitándose a la expectativa de un desquite que deje a salvo su amor propio; y el desquite no llegó para «El Gordito».

En los treinta años largos que vivió retirado debieron de voltear en su imaginación muchos razonamientos más o menos agudos para justificar su manera de proceder desde que vistió el traje de luces; pero puede asegurarse que en tales discursos abundarían los sofismas bastante más que los mendrugos en cama de galgos.

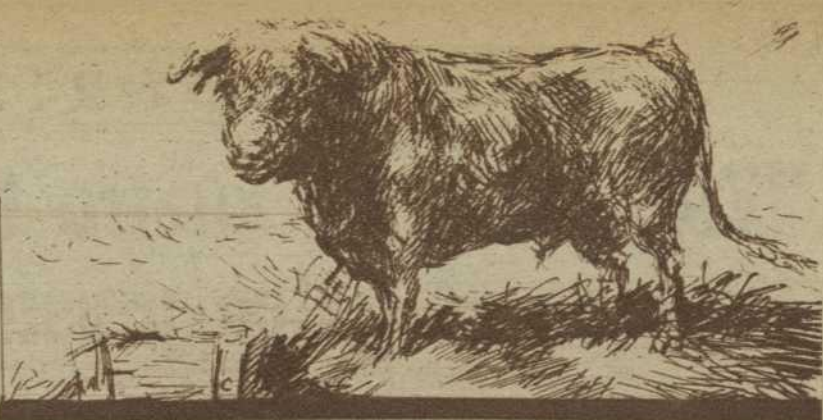
DON VENTURA



«El Gordito»

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
 FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
 Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 226 73 61
 Administración: Puerto del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56
 Año XVII - Madrid, 8 de diciembre de 1960 - N.º 859
 Depósito legal: M. 881 - 1958



LA SOMBRA DE LA GIRALDA

La conferencia de Alvaro Domecq, los proyectos de Antonio Ordóñez, los bulos de Quito y la nueva finca de Manolo González en Marbella

A HORA, con el invierno en puerta, no se torea; pero se habla de toros. Se habla en la intimidad de la tertulia y en el clima amplio y libre de la conferencia. Anotemos esta semana la brillante disertación de un experto famoso, Alvaro Domecq. El rejoneador habló en la Residencia Universitaria de Guadaira, ante un público joven y cosmopolita, que escuchó con avidez una conferencia que se anunció con título muy sugerente: «El misterio del toro». Ese toro que para Domecq no tiene realmente misterio, como demostró en su charla.

ENTRE las visitas de la semana destaca la estancia de Antonio Ordóñez. La gente se «malició» que iba a contratar con la empresa de la Real Maestranza. El, sin embargo, apresuró a frenar a los curiosos, diciendo: «No hablaré con la empresa hasta el día 2 de enero de 1961. Pienso terminar en paz, sin hablar de toros, el 1960. Estoy realmente cansado y pienso reponer energías en mi finca de Valcargados.» Claro que todo es relativo, porque también se desahoga viajando y haciendo turismo. Ordóñez proyecta hacerlo, visitando distintos lugares de España en compañía de su esposa. Entre los puntos a visitar figuran Barcelona, adonde irá para participar en el festival en honor de don Pedro Balañá; Valencia, en donde ha de recoger dos galardones, y Valladolid, donde también tienen guardado otro galardón. No se puede ser grande. La tranquilidad está reñida con la fama.

TOROS de Antonio Ordóñez para la feria de Sevilla? Es muy posible. De ello se habla. Por tanto, es posible que las conversaciones del 2 de enero de Antonio Ordóñez y los señores Canorea y Moreno sean por partida doble: por el torero y por el ganadero. Ya sabe el lector que Ordóñez adquirió una vacada a don

Bernabé Fernández, hijo de don Atanasio.

COMO Antonio Ordóñez debe ser cabecera de cartel, quiere decir que toda la contratación queda aplazada para enero. No se sabe ni se puede saber nada de lo que será la Feria, salvo que es propósito de la empresa montar seis espectáculos de mayor cuantía. Seis espectáculos, seis millones de presupuesto de toros y toreros. Claro que a base de primeras figuras, que este año las hay en plantel brillantísimo.

DE Quito ha llegado un barco cargado de... bulos. Entre estos bulos figuraba el de la ruptura entre el valeroso torero Diego Puerta y su apoderado, el popular Sevillano. Y decimos bulo, porque después llegaron nuevas desmintiendo el rumor inicial. ¿Cierto? ¿Falso? Ya nos enteraremos.

MANOLO González ha adquirido, nos dicen, otra finca en Marbella. Y para celebrarlo ha organizado una expedición de amigos y subordinados —toda la cuadrilla con algunos agregados— a la Costa del Sol, con el consiguiente jolgorio del bueno.

DICEN que los toreros y los ganaderos se disponen a apretar de lo lindo este año. Pero las empresas no deben de tenerlas todas con ellas cuando se apresuran a dar facilidades al público. Facilidades que a ella no les dan. La empresa de Jerez anuncia un abono para toda la temporada —con garantía de cuatro corridas y cuatro novilladas— a plazos. Y la empresa sevillana se dispone a abrir el abono de la misma modalidad en el primer domingo de enero.

Y colorín, colorado.

DON CELES



Brandy
"Espléndido"

Siendo

GARVEY

es exquisito

"VALENCIA I", cuatro temporadas en el palco presidencial

«LA MAYORIA DEL PUBLICO DESCONOCE EL REGLAMENTO, COSA QUE DEBIERA ENSEÑARLE LA CRITICA DURANTE EL INVIERNO.»

«EL RELOJ DE LAS VENTAS ANDA COMO QUIERE, Y EL PUBLICO, GENERALMENTE, SE GUIA POR EL.»



José Roger «Valencia I» pertenece a una dinastía torera que fue iniciada por su padre, banderillero de el «Espartero», y hoy está representada por su sobrino Victoriano Valencia. José Roger, el asesor de la Monumental madrileña, me ha citado en uno de los contadísimos cafés que van quedando con «peñas» fijas: el Lyon, de Correos. Espero a «Valencia» tomando café con José María de Cossío y K-Hito.

—No tardará en llegar Pepe —me advierte K-Hito—. Ya veo que ahora estás con los asesores.

—Sí.

—¿Pero es cierto que no ganan más que diez duros por corrida?

—Cierto.

Interviene Cossío:

—Pues todavía ganan dos duros más que yo cuando ingresé en la Academia.

—Pero a ustedes les han subido el sueldo ahora —apunta, con zumba, K-Hito.

—Sí. Ahora nos dan veinte duros.

Aparece «Valencia I». Nos sentamos en mesa aparte. Otro café, otro cigarrillo... y otro asesor a la palestra.

—¿Cuántas temporadas lleva al lado del presidente?

—Cuatro.

—¿Qué le ha llevado al palco presidencial?

—La afición. Porque para lo que dan... Yo pierdo dinero, ya que si se trata de una corrida de toros por la tarde, como me tengo que quedar a comer en Madrid... y si es una nocturna con los diez duros tengo para el taxi, pero como tengo que cenar en la capital...

—¿Es difícil entrar en la plantilla de asesores?

—No. A mí ya me lo propusieron en la Dirección el año 35, pero entonces tenía yo muchas ocupaciones y decliné, sintiéndolo mucho.

—¿En qué momento de la lidia se siente más inquieto el asesor?

—El asesor no puede sentirse inquieto en ningún momento, en cuanto se atenga al Reglamento y tenga conocimiento de los toros; porque dando a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, no hay cuestión.

—Pero el público no entiende muchas veces esto y se revuelve contra la presidencia.

—Porque la mayoría del público

«Al subir a asesorar una corrida este año me encontré con que el reloj iba nueve minutos adelantado y hubo que esperar la hora legal para empezar»

desconoce el Reglamento, cosa que la crítica debiera enseñarle durante el invierno. Lo mismo que hace Pedro Escartín en el fútbol. Por otra parte, el asesor debe estar compenetrado con su profesión: debe saber ver un toro en el campo, un toro en los corrales y un toro en la plaza.

—¿Cambia?

—Sí. El que no tiene costumbre de ver un toro en el campo le parece mucho más chico en los corrales.

—¿Y en la plaza?

—Mucho más chico, porque la distancia resta tamaño. Además, debe saber la edad del toro por los signos exteriores y comprobarlo en el desolladero, aunque no sea de su incumbencia. Para decidir durante la lidia, todo esto es muy conveniente.

—Otra cosa, «Valencia».

—El reloj de la Plaza. El reloj anda como quiere y el público, generalmente, se guía por él.

—¿Se adelanta o se retrasa?

—Al subir a asesorar una corrida este año me encontré con que iba nueve minutos adelantado y hubo que esperar la hora legal para empezar. El que quiera puede comprobar las alternativas que tiene el reloj de las Ventas durante un festejo. Y yo creo que sería conveniente establecer un aparato como hay en los concursos hípicas para medir el tiempo, puesto que, como se sabe, el primer aviso es a los diez minutos, el segundo a los trece y el tercero a los quince, empezando a contar, según el Reglamento, desde el primer pase.

—¿El reloj, tal como funciona hoy, perjudica o beneficia a los toreros?

—Hay casos que a los cinco minutos de faena, si el torero no está afortunado, el público comienza a pedir el aviso; sin embargo, otras veces, cuando se da un aviso en su justo momento, el público protesta sin tener en cuenta que el recado presidencial no señala ni éxito ni fracaso, sino tiempo, porque después de un aviso, por haber prolongado la faena, se puede conceder las orejas.

—¿Qué corridas son más difíciles de asesorar?

—Aquellas en que se aburre el público. Entonces protesta por todo con o sin razón.



«Yo he sido en la profesión de todo, porque primero fui vaquero «amateur», después monosabio, banderillero por las capeas... (Fotos Martín)



«A mí me propusieron ser asesor el año 35, pero entonces tenía yo muchas ocupaciones y decliné, sintiéndolo mucho»

—¿En qué corridas se sienta usted a gusto en la presidencia?
 —Cuanto más importancia tengan, a gusto subo al palco.
 —Y ahora, como torero, ¿cuántos toros escuchó usted en su vida?
 —No sé. De eso no nos escapamos.
 —¿Y toros al corral?
 —De matador de toros, uno en Madrid Real.
 —¿Qué pasó?
 —Que no pude con el toro. Siempre sale uno que no podemos con él.
 —Sin embargo, usted fue el primer espada que cortó un rabo en la plaza de Madrid, ¿verdad?
 —Sí. El once de agosto de 1918, un toro de Pablo Romero. Fue un día antes de tomar la alternativa.
 —¿Qué maestro le doctoró?
 —Juan Belmonte, el 5 de septiembre de 1919, en una corrida extraordinaria.
 —¿Lo más destacado de «Valencia» en su vida profesional?
 —Bastantes orejas en Madrid de matador de toros y en América, sobre todo, en Méjico.
 —¿Cuándo se cortó la coleta?
 —En febrero del año 32, en Venezuela. Fue una decisión repentina. De eso digo que todavía no me he arrepentido de nadie.
 —¿Cuánto dinero se llevó de los toros?
 —Exactamente no lo sé; no me acuerdo quejar, aunque entonces se hablaba muy poco en relación a hoy.
 —¿El mejor recuerdo que guarda?
 —Después del primer rabo concedido en Madrid, una tarde en Méjico. Habían acordado no dar orejas a los toros y después de matar los tres toros que me correspondió matar, dando varias vueltas al ruedo con intención de orejas, sin concedérmelas, el último, que maté por cogida Mariano Montes al recogerlo de la plaza, me concedieron el apéndice, pero no el presidente, sino el alcalde, que era el que nombraba los presidentes, y me llevaron a hombros hasta el hotel. La prensa dijo al día siguiente: «¿Para qué sirven los toros si los toreros los desbaratan?»
 —¿Otro cigarrillo y otro recuerdo de «Valencia I»?
 —Yo he sido en la profesión de torero, porque primero fui vaquero



José Róger «Valencia» en su época de matador de toros (Foto Archivo)

amateur, después «monosabio» y banderillero por las capeas.
 —¿Y lo más difícil de la profesión?
 —El volapié perfecto. Es lo último que se inventó en la Fiesta. Lo traje «Costillares» y lo perfeccioné Mazantini. Porque no es lo mismo esperar al toro que ir por el toro. El matar a volapié significa perder la cara al toro por mirar al morrillo, mientras que entrar recibiendo es muy distinto.
 —¿Qué suerte de la lidia dominó usted mejor?
 —Fuí fácil en los tres tercios, dominando más que ninguna la suprema.
 —«Valenciá», ¿continuará la dinastía de los «Valencia»?
 —Creo que sí.
 —¿Quién apunta ahora?
 —Un sobrino-nieto. Tiene siete años y no piensa más que en el toro.
 —Así se empieza...

SANTIAGO CORDOBA



«Valencia» en un pase de muleta en una corrida goyesea celebrada en Valencia (Foto Archivo)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



SANTIAGO Córdoba, que siempre encuentra pozo del que sacar agua, trae ya dos semanas a la limpia arena de EL RUEDO a los asesores, esos personajes de la Fiesta que se sientan junto a los presidentes de las corridas para ilustrarles sobre cuestiones técnicas cuando para ello son requeridos. La importancia de su función no hace falta subrayarla. Muchas veces su labor suscita duras críticas, no tan sólo de quienes profesionalmente la ejercen, sino del público, que en tales ocasiones no siempre se le puede llamar respetable.

De la primera conversación de Córdoba con Pacomio Peribáñez nos sorprendieron dos respuestas. La primera fue así, al contestar a cómo se conseguía el cargo: «... La solicitud se eleva al Ministerio de la Gobernación, Sección Espectáculos, y hay que demostrar que no se tienen medios de vida ni rentas, como exige el Reglamento.» La segunda, cuando Córdoba pregunta por el sueldo u honorarios y Pacomio responde escueta y verazmente: «Cincuenta pesetas.» Aunque teníamos alguna idea de la cuestión, nos pareció tan monstruoso que a un hombre al que previamente se le exige para optar al cargo, entre otras cosas, «demostrar que no se tienen medios de vida ni rentas» y que luego se le retribuya con cincuenta pesetas por corrida, que inmediatamente consultamos el Reglamento que rige el espectáculo taurino y cuanto encontramos con relación al caso es el párrafo tercero del artículo 60, que dice así: «La designación de asesor y su nombramiento se hará por la Autoridad gubernativa, y habrá de recaer en torero de categoría retirado de la profesión, preferentemente, o, en su defecto, en un aficionado, ambos de reconocida y notoria competencia. El asesor devengará 50 pesetas por función.» De lo que no se habla, como puede verse, es de que sea preciso demostrar la carencia de medios de vida y de rentas, como afirma Peribáñez, añadiendo: «Como exige el Reglamento.»

El Reglamento, el taurino al menos, no alude para nada a este pormenor, como ya se ha visto, pero algo debe de haber en otro lugar que justifique la tajante respuesta del ex diestro, aunque sólo sea una simple costumbre. Verdaderamente, un cargo tan parvamente remunerado no puede determinar el concurso de quienes tengan medios de vida, y mucho menos, rentas. No es fácil suponerlo. Pero aterra la idea de aquellas exigencias para retribuir al «agraciado» con 50 pesetas por función, pues suponiendo que un asesor, dado el número de ellos que existen —cinco en Madrid para las plazas de las Ventas y Vista Alegre— y el número de espectáculos que en ambos cosos se celebran —un centenar escaso— actúe veinte tardes, percibirá al cabo del año ¡mil pesetas!, con las que tendrá que vivir doce meses uno tras otro si su alegación para obtener tan importante cargo fue verdadera.

Sea o no así, como refirió Pacomio Peribáñez, lo que es evidente es la miserable retribución, insuficiente, como apostilló humorísticamente Córdoba, hasta para pagar el Metro. El asesor debiera estar recompensado muchísimo mejor, más decorosamente. Verdad es que también debiera tener más amplias atribuciones, una intervención más directa y decisiva en los trances de la lidia, ya que para algo se le exige ser «torero de categoría retirado de la profesión». De otro modo, el cargo debiera recaer, con carácter honorífico, en torero retirado de categoría o en aficionado de reconocida competencia en efecto, pero de sólida posición económica. Los honorarios a percibir por un asesor, teniendo en cuenta que los actuales se fijaron hace treinta años, no debieran ser inferiores a mil pesetas; es decir, la cantidad que cobran actualmente en toda la temporada. Y si esta fórmula parece exagerada a las empresas, que son las que pagan, sería mejor recurrir a los asesores honorarios, invistiéndoles, claro es, de más altas atribuciones, para ejercer su función con plena responsabilidad y absoluto decoro.





En cualquier posición...

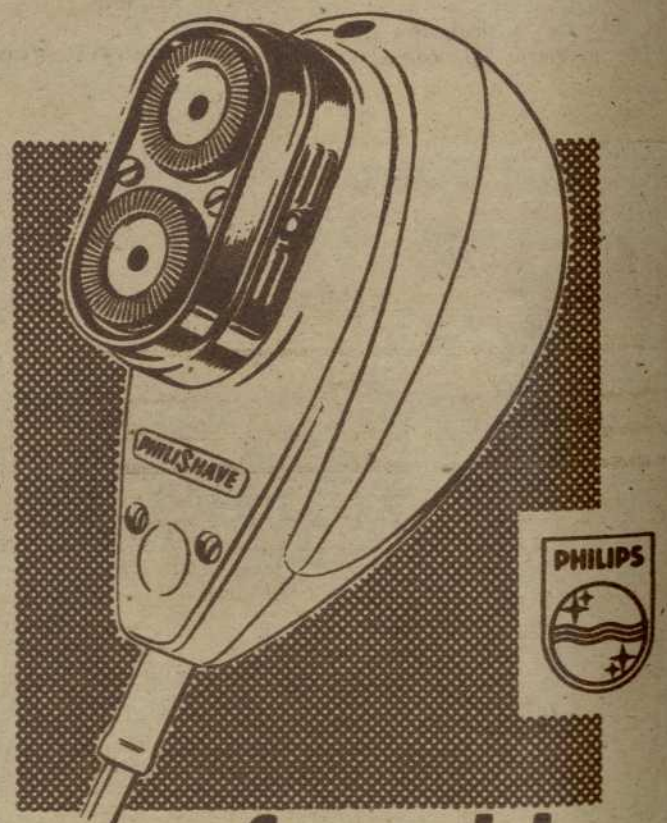
la acción "rotativa" vencerá
por irresistible que sea su barba

- Rápida
- Suave
- Sin vibración
- Limpieza instantánea

su barba pide una

PHILISHAVE

¡Es imponente!

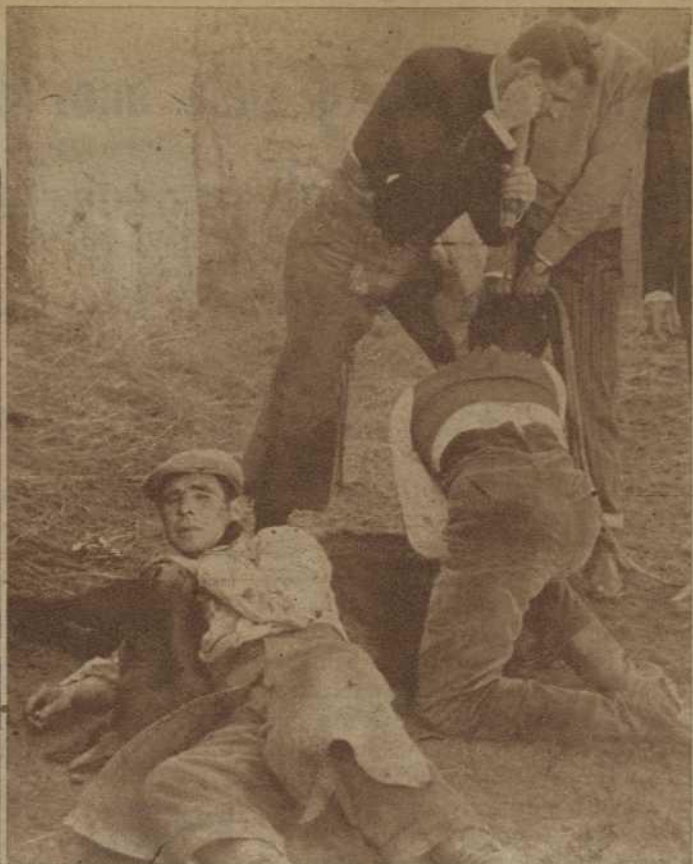


Por una alegría más comfortable

HERRADERO EN BECERRIL DE LA SIERRA



Sobre la rústica tapia de la placita, los invitados a la fiesta. Entre ellos, los duques de Alba, con dos de sus hijos



El ganadero don Edmundo Ocejo herraando una de las vaquillas en la plaza de su finca



Don Fernando, el hijo segundo de los duques de Alba, coqueando el hierro ardiente a una de las becerras herradas

En Vista Real, en el Robledo, en la finca donde pastan las reses de la ganadería de Ocejo-Infantes, en Becerril de la Sierra, al pie del Guadarrama, se celebró el domingo el herraero de dicha vacada, con asistencia de un nutrido grupo de personalidades especialmente invitadas. Los derechos de herraer y apadrinar las reses se sustentaron entre los asistentes, destinándose lo recaudado — más de once mil pesetas — a la duquesa de Alba, que, a su vez, lo tenía previamente destinado a fines benéficos. Los invitados, a más de los propietarios de la ganadería, fueron obsequiados con una copa de vino español, mediada la mañana, y luego con un almuerzo (una succulenta paella) al aire libre. Las faenas de herraero se repartieron a lo largo de la jornada. En la placita de la finca, los aficionados pudieron probar fortuna con algunas becerras. Victoriano Valencia dio a la duquesa de Alba una «alternativa» simbólica. A la fiesta asistieron el príncipe Bernadotte y los marqueses de Taurisana.



La duquesa de Alba, torcando



Paella al aire libre. Hay buen apetito...



Un tiento al porrón (Foto Botán)

A los setenta y siete años de edad y treinta y cuatro de empresario, el Gobierno español concede la Cruz de Beneficencia a don Pedro Balañá

Más de novecientas corridas de toros y otras tantas novilladas ha organizado el gran empresario catalán

EL genial empresario catalán don Pedro Balañá, ha pasado ya, desde hace muchos años, a formar parte de esos hombres que, a fuerza de ser grandes, por imperativo de su personalidad se consideran por todos como personajes de leyenda.

Don Pedro, con el puro de inseparable compañero en sus labios, ha sabido ganarse el cariño y afectuoso respeto de todos cuantos le han tratado. Es el prototipo del hombre trabajador, entregado y enamorado por completo de su profesión, una de las más difíciles del mundo. Hace falta mucha mano izquierda para ser empresario de toros del volumen y la importancia del señor Balañá. Pero él, gran diplomático del mundillo de los toros, tiene para todos y cada uno la frase oportuna, la solución perfecta, y cuando el toro de la picaresca quiere cogerle, con capotazo magistral se hace el quite.

Habría mucho que escribir sobre este hombre extraordinario, sobre su personalidad profesional, y más aún, sobre su personalidad humana. Porque si el empresario barcelonés reúne virtudes profesionales que le hacen ser el primero, como persona, como hombre de bien, supera su otro yo de las finanzas. Siempre dispuesto a cooperar en cualquier labor humanitaria, su consejo y su concurso siempre han estado a punto. Por todo ello, y por otras muchas razones que serían inútiles de enumerar, el Gobierno español le ha otorgado la más preciada de sus condecoraciones: ¡la Cruz de Beneficencia!

Don Pedro Balañá, actualidad siempre, va a ser objeto de un extraordinario homenaje con tal motivo, homenaje al que se han sumado personalidades de todas las clases sociales, políticos, escritores, toreros, artistas, y ésa es la razón, entre otras, de que solicitáramos de él la presente entrevista.

—Para usted ¿qué es la Cruz de Beneficencia?

—Sin duda alguna, la mayor satisfacción de mi vida. Un gran honor al que sabré corresponder como merece, tratando de superarme a mí mismo.

—De todos los homenajes que se le han tributado, ¿cuál es el que guarda mejor recuerdo?

—Sin duda alguna, creo que será éste, porque éste galardón viene a cumplir una de mis mayores ilusiones y significa el reconocimiento de toda mi vida taurina.

—Aparte de ésta, ¿tiene alguna otra condecoración?

—Sí. Por el entonces ministro del Ejército me fue otorgada la medalla de Mérito Militar con distintivo blanco. Esto fue en el año 1956, pero es

A lo largo de su dilatada vida de empresario, han sido muchos los festejos de carácter benéfico que ha organizado.—Marcial Lalanda, con 95 corridas, el que más ha toreado en Barcelona



«... ésta, sin duda, la mayor satisfacción de mi vida.»



«Alternativas he dado más de cincuenta...» (Foto Valls)

una cosa que hasta este momento casi nadie conocía. Aparte, tengo la medalla de oro de las Asociaciones de la Prensa de Barcelona y de Palma, y soy socio de honor de ésta y de la de Barcelona. Por cierto que los cronistas taurinos barceloneses me impulsaron en íntimo y cordial homenaje la insignia de la Cruz de Beneficencia para la solapa.

—¿Cuándo dio el primer festival benéfico?

—Desde que me hice cargo del ne-

gocio taurino han sido innumerables los festivales benéficos que he organizado. Bien puedo decir que no ha pasado un solo año sin que haya montado uno por una u otra causa, que siempre lo he hecho muy a gusto.

—Tras tantos años, ¿recuerda el primer cartel que ofreció a la afición?

—¡Ya lo creo! Fue el 13 de febrero de 1927. Con reses de doña Carmen de Federico, antes Murube, monté una novillada, en la que actuaron Enrique Torres, Barrera y Susoni, y

el día 3 del mes de abril de igual año di una corrida de toros del marqués de Albaserrada para Victoriano Roger «Valencia II», Manuel del Pozo «Rayito» y Félix Rodríguez.

—¿Cuántas alternativas se han dado en sus plazas y cuáles han sido los toreros que más han toreado?

—Alternativas he dado más de 50, y, en cuanto a los espadas que más han toreado, figura a la cabeza Marcial Lalanda, con 95, seguido de Vicente Barrera, con 83; Pepe Bienvenida, con 75, y «Manolete» y Ortega, con 72.

—En la actualidad, ¿cuántas plazas regenta?

—Pocas. Barcelona—Arenas y Monumental—, Palma de Mallorca, Linares, Algeciras y Jaén, que he inaugurado yo.

—¿Proyectos para la próxima temporada?

—«¡El Cordobés!»—dice rápido—y, naturalmente, todos los matadores de toros de primera categoría, con Luis Miguel y Ordóñez, que son los que se disputan la supremacía. Y hasta llegar a organizar otras 900 corridas de toros e igual número de novilladas, que es lo que llevo dado hasta ahora.

—¿Cartel definitivo del festival-homenaje?

—Cada matador estoqueará un novillo, y los hermanos Peralta, que actuarán en séptimo lugar, otro. Bienvenida matará el de Clairac; Luis Miguel, el de Manolo Cobaleda; Manolo González, el de Antonio Pérez de San Fernando; Julio Aparicio, el de Antonio Ordóñez; Bernadó, el de Ruiseñada; Gregorio Sánchez, el de Cerroalto, hermanos Cembrano; «Chamaco», el de Baltasar Ibán, y Ostos, el de hijo de Fraile—San Lorenzo del Puerto—, antes de Arturo Sánchez y Sánchez; Murillo, el de Araúz de Robles; «Valencia», el del conde de Mayalde; Clavel, el de Salvador Guardiola, y «Pinto», uno de Víctor y Marín. Los hermanos Peralta actuarán con una res de Rodríguez Vila. Actuarán como picadores los matadores de toros «Pedrés» y Rafael Pedrosa, y como banderilleros los también espadas de alternativa Dámaso Gómez, Luis Segura, «Limeño» y José Luis Ramírez.

Y con esto damos por terminada nuestra entrevista con don Pedro Balañá, hombre emprendedor y dinámico, cordial y afectuoso, trabajador incansable, que a sus setenta y siete años, que cumple el próximo día 9, continúa trabajando con la alegría y coraje de la juventud, que en él es eterna. A un trabajador tan ejemplar, ¿no se le tendría que otorgar la medalla del trabajo? Ahí queda la idea: nosotros creemos que es cosa de justicia.

G. DE CORDOBA

ESTAMPAS
DE LA FIESTA



-Pero ¿tú crees que con este
tiempcito se puede hablar
de toros?
-Si se entiende una «mijita»,
sí. Lo malo es cuando se
habla de memoria y de lo que
no se ha visto.
-Tienes un modo de señalar...

Antonio Chero

Don Alfonso Sánchez-Corominas se enteró por EL RUEDO de que su proyecto para el monumento a "Chicuelo II" había sido premiado

La satisfacción, por encima del premio de 150.000 pesetas

A primeros de mayo estará colocado el monumento en la plaza de toros de Albacete

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.) — Para ultimar algunos detalles relacionados con la ejecución del monumento a «Chicuelo II», ha permanecido unas horas en Albacete el escultor madrileño don Alfonso Sánchez Corominas, que, como informábamos en nuestra última hora del jueves 24 de noviembre, resultó galardonado en el concurso que convocó en su día el Sindicato Provincial del Espectáculo.

—Me enteré leyendo EL RUEDO —nos dice— cuando, después de pasada la fecha prevista para el fallo, todavía no había recibido ninguna comunicación, y pensaba que no había tenido suerte.

—Pero usted confiaba en el triunfo...

—Sinceramente, sí.

—¿Contento?

—Mucho más por lo que significa el premio en sí que por las ciento cincuenta mil pesetas.

—Tenemos entendido que está usted trabajando, además, para el mausoleo que se levanta en el cementerio de Albacete, como última morada de «Chicuelo II» y de su hermano Ricardo.

la piedra natural sería el más adecuado; yo también lo creo así. Por tanto, trabajaré en un bloque de piedra de Escobedo (Santander), considerada como la mejor del país.

—¿Dimensiones del monumento?

—La figura puede tener 1,80 ó 1,85 metros de altura; es decir, algo mayor que el tamaño natural. Y, además, el basamento.

—¿Cree adecuado el lugar previsto para la colocación del monumento?

—No es el que pueda permitir mayor lucimiento, pues en el rellano de la Plaza, a la entrada de los palcos de preferencia, no podrían contemplarlo ni los aficionados de sol, ni siquiera los de tendido de sombra, a no ser, claro, que vayan a la Plaza con bastante antelación. En cambio, si estuviese colocado en la planta baja, bien a la entrada o en cualquier otro lugar más espacioso, luciría mucho más.

—¿Pedirá usted que se estudie la nueva ubicación del monumento?



El escultor ante la maqueta de su obra

—Así es. El arquitecto don Carlos Belmonte es el autor del proyecto del mausoleo, y yo, de las esculturas.

—¿En qué consistirán?

—En tres motivos simbólicos.

—Explíquelos.

—Son tres ángeles. El primero simboliza el triunfo; lleva una corona de laurel y ostenta una montera y una muleta. El segundo representa la destreza y el valor; aparece con una serpiente dominada con el brazo, mientras la tiene enrollada en el otro, pero con los anillos flojos, vencida; la figura tiene una expresión serena. Y, por último, el tercero es el símbolo del arte; el ángel tiene una lira entre las manos. Irán sobre un monolito central.

—Y volviendo al futuro monumento para la Plaza de toros, ¿ha empezado a trabajar en él?

—Estoy preparando las armaduras. Las molduras también las voy perfilando. Actualmente realizo bocetos al carbón de la cabeza del torero para obtener la máxima fidelidad.

—¿Qué material empleará en la escultura?

—El jurado que me otorgó el premio estimó que

—No es misión mía. Yo me limitaré a hacerlo. Si acaso, podría solicitarlo oficialmente el Grupo Taurino del Sindicato Provincial del Espectáculo.

—El plazo señalado para la colocación del monumento es el día 10 de enero. ¿Estará terminado para entonces?

—En tan escaso tiempo no hay lugar ni para extraer la piedra de la cantera.

—¿Para cuándo entonces?

—Espero que a primeros de mayo.

—¿No es mucho tiempo?

—Quiero hacerlo bien.

Don Alfonso Sánchez Corominas nos dice que está siendo muy requerido por los informadores en estos días, desde que se difundió la noticia de su galardón. Ultimamente, en la «Última hora de la actualidad», de Radio Nacional de España, respondió a unas preguntas. Le han citado para Televisión Española. El corresponsal de «Toros y Deportes», de Caracas, también se ha interesado. Precisamente, no hace mucho, envió Sánchez-Corominas una obra



Los bellos perfines de la maqueta se aprecian bien en esta foto



La maqueta vista de espaldas (Fotos Laguna)

suya a Caracas; una Virgen del Carmen que le encargó el ex embajador de Venezuela don Simón Berra. El monumento a «Chicuelo II» en la Plaza de toros de Albacete; su éxito en el concurso convocado por el Sindicato del Espectáculo le ha en vuelto en la popularidad. También nosotros le damos la enhorabuena.

UN POEMA INEDITO DE RAFAEL ALBERTI

«**GRAN** poeta español este nostálgico y ágil Rafael Alberti! Sin duda, uno de los grandes nombres de la poesía española de todos los tiempos.» Con estas palabras saludábamos hace dos años la aparición de los versos de Alberti en aquella sección nuestra titulada «La poesía y los toros», y que hoy, más ambiciosa — más justa, mejor —, ha venido a titularse «Versos, prosas y toros».

Con un precioso poema inédito —cuyo generoso envío agradecemos públicamente al gran poeta andaluz— vuelve a hacer ahora el paseillo Rafael Alberti por las páginas de EL RUEDO. Y, para que no haya dudas, en el cartel, y debajo de su nombre, estas palabras blanquísimas, deslumbrantes: del *Puerto de Santa María*.

«Un solo toro para Luis Miguel Dominguín», bellissimo poema, lleno de soltura y gracia, fue escrito en Colombia en abril de este año y a raíz de cierto brindis del famoso matador al no menos famoso poeta, celebrado en la Plaza de toros La Macarena, de Medellín.

Rafael se acerca ahora a la poesía *con más años que miedo* —según nos cuenta él mismo—, pero no con menos agilidad que aquel muchacho que en 1927 escribiera las inolvidables chuffillas de «El Niño de la Palma». Asombra comprobar esta permanencia de la gracia y la frescura juvenil a través de la obra y los años de un poeta. Parece como si este nuevo y sorprendente poema llegase a las páginas de EL RUEDO anunciado por aquellas palabras nuestras de hace dos años. Escribamos entonces, refiriéndonos a las ya mencionadas chuffillas: «Este poema tiene todas las características de su primera forma de hacer, esa forma desenvuelta y andalucísima, a la que el gran poeta —tan lleno de gracia siempre— vuelve ahora.»

Y para que se cumpla por completo el título de esta sección, Alberti viene a ella con su doble maestría de poeta y prosista. Así, en el próximo número daremos a conocer a nuestros lectores —sin comentarios ya, por falta de espacio— unas interesantísimas prosas taurinas de Rafael Alberti, seleccionadas por nosotros de su libro de memorias «La arboleda perdida».

RAFAEL MONTESINOS



UN SOLO TORO PARA LUIS MIGUEL DOMINGUIN

Luis Miguel.
Vuelvo a los toros por ti,
yo, Rafael.
Por ti, al ruedo,
al redondel
—¡ay, con más años que miedo!—,
Luis Miguel.

¡Oh gran torero de España!
¡Qué cartel,
qué imposible y gran corrida
—la más grande de tu vida—,
te propongo, Luis Miguel!

Tú, el único matador,
rosa picassiano y oro;
Pablo Ruiz Picasso el toro,
y yo, el picador.

Toro negro, toro fuerte,
grises los ojos y fiero.
¡Luis Miguel!

Quiero verte
frente a él.

Y burla burlando quiero
mirar cómo se divierte
del picador, del torero
y hasta de la misma muerte.

Ya se arranca con sigilo,
riguroso,
peligroso;
y al picador alza en vilo,
quebrada en cuatro la pica:
que es el toro de Guernica,
todo rayo, todo filo.

¡Pronto, al quite,
Luis Miguel!
Pero no hay quite que valga
ni torero que no salga
de su convite
con un dibujo en la piel.

¡Oh qué aliento,
qué empuje
de pleamar sin orillas!
¡Qué mortal sacudimiento!
El ruedo de España cruje.

Mientras que tú, de puntillas,
Luis Miguel, clavas al viento;
no al toro, las banderillas.

Lidiador, llegó la hora,
la imposible y gran faena.
Ya en el centro de la arena,
tu luz ensordecedora,
tu perfil,
tu línea pura
y el toro que se apresura
a volver vivo al toril.

¿Qué sucede?
¿Qué helada lumbre secreta
a tan alto espada puede
paralizar la muleta?
¿Qué sucede, que no hay nada
contra ese toro andaluz
ni nadie que hasta la cruz
pueda enterrarle la espada?

¡Oh qué gloria, Luis Miguel!
¡Qué inmortal corrida extraña!
¡El negro toro de España,
libre al sol del redondel!
Que nada puede doblarlo,
que nadie puede matarlo,
porque toda España es él,
¡oh gran torero de España,
Luis Miguel!

MEDIO SIGLO DE LA CORRIDA MAS TRAGICA Y GLORIOSA

En ella encontró la muerte "Pepete" y "Machaquito" se cubrió de gloria matando seis toros de Parlade

EN la pasada feria de septiembre de Murcia, el día 7, se cumplió el cincuenta aniversario de la corrida más trágica y gloriosa celebrada en nuestra Plaza desde su inauguración. En ella encontró la muerte el sevillano José Claró, «Pepete», dando motivo el desgraciado percance a que Rafael González «Machaquito» despachara con gran éxito seis toros de Parlade.

Las seis reses de Parlade fueron bravas y de excelente trapío. Durante la lidia del sexto toro el mayoral hubo de salir a saludar, pues el público premió con una gran ovación la bravura del toro que se estaba lidiando.

LA COGIDA DE «PEPETE»

Como ya hemos dicho, actuaban «Machaquito» y «Pepete». Este sustituía a «Bombita», herido en Málaga el día 1 de septiembre. Ocurrió la efemérides en la segunda corrida de feria.

Salió a la arena en primer lugar «Estudiante», negro, marcado con el número 15 y con grandes pitones. Rafael González lo saludó con una verónica y una larga cambiada. «Majito» clava el primer puyazo y hace el quite el cordobés. Entra a picar «El Gordo» y cae en los mismos pitones. «Estudiante» intenta recogerlo y «Pepete» le hace el quite con gran oportunidad, lo que le vale la última ovación de su vida.

De nuevo entra «Majito», que pega una caída colosal. José Claró acude al quite y el bicho, que salió suelto, tropieza con el desafortunado sevillano, derribándole. Los espectadores no concedieron importancia al percance, pero en el momento de incorporarse el diestro, exclamó: «Cogedme, que me muero.»

«Pepete» fue rápidamente conducido a la enfermería por varios monosabios, su mozo de espadas, «Farol»; el puntillero «Triguero» y el banderillero «Blanquet», dejando un reguero de sangre por donde pasaba.

EN LA ENFERMERIA

Cuando José Claró se encontraba en la enfermería, repetía una y otra



José Claró «Pepete» en una foto tomada meses antes de su muerte

vez: «Me muero... Esta es la última... ¡Ay, madre mía!...» Con toda urgencia, el doctor Meseguer desgarró con unas tijeras la taleguilla del torero y procedió a cortar la gran hemorragia que sin cesar manaba de la herida. Estaba ésta situada en la región inguinal derecha. Con las pinzas sujetó el doctor la arteria, que había sido rota totalmente por el cuerno. «Pepete» sufrió un colapso que duró bastante tiempo, siendo reanimado con inyecciones de suero y cafeína. Se sucedieron los colapsos, y a las cinco y cuarto de la tarde, viendo los facultativos —los médicos don Luis Gómez, don Mariano Precioso y don E. Meseguer, y los practicantes don Miguel y don Marcos Martínez— la gravedad extrema del torero herido, acordaron que se le administraran los últimos sacramentos.

José Claró recibió los auxilios de la religión con toda devoción, conservando todas sus facultades mentales. Sus últimas palabras fueron para su madre: «Farol, Farol, ¡qué desgracia! ¡Pobre madre mía y desgraciados mis hermanos! ¡Me muero! ¡Darles muchos besos a mi madre y decirle que muero pensando en ella!»

«MACHACO», MUY AFECTADO

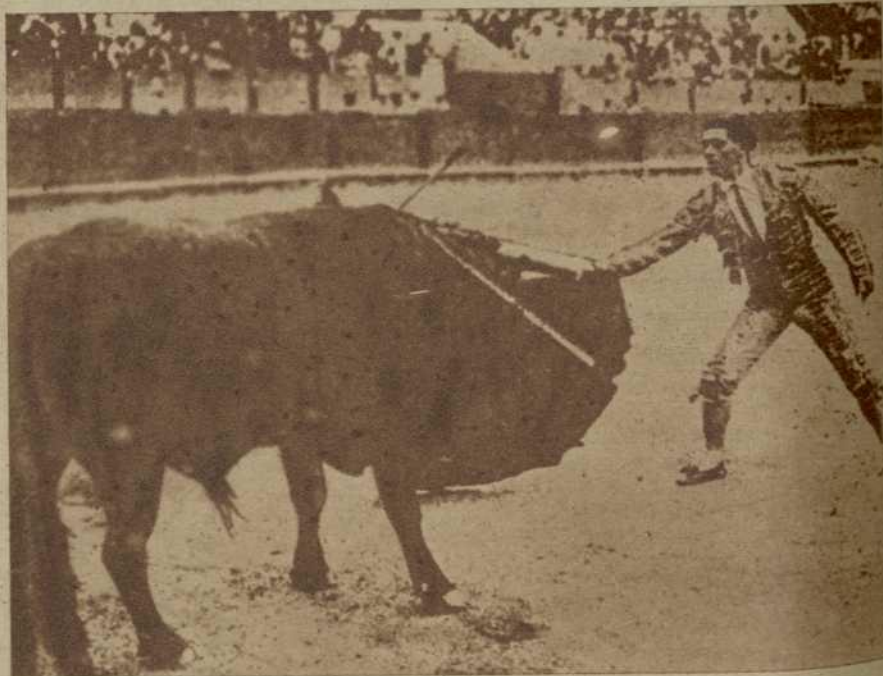
Cuando algunos amigos y admiradores felicitaban en el hotel a «Machaquito» por su éxito en tan trágica corrida, replicaba:

—No acepto felicitaciones, señores. Podré haber estado bien, pero yo por la muerte de «Pepete» no olvidaré este día. Hoy es un día de luto para mí.

BREVES DATOS BIOGRAFICOS DE «PEPETE»

José Claró, «Pepete», nació en Sevilla, en el barrio de la Puerta de la Carne, el día 19 de marzo de 1883. Se presentó en Sevilla, con gran éxito, el 3 de julio de 1904, con «Corchaflo» y «Cantaritos», reses de don Anastasio Martín.

Tomó la alternativa el 28 de sep-



El diestro «Machaquito», al que tocó liquidar a «Estudiante», el toro que mató a «Pepete»

Otro momento de la lidia de «Estudiante». «Machaquito» se dispone a descabellar al bicho

LA PLAZA DE MURCIA

El desafortunado torero sevillano sustituyó a "Bombita", herido en Málaga



«Pepete», llevado a la enfermería por sus peones (Reproducciones de López)

hombre de 1905. Actuando de padrino Bonarillo y de testigo Ricardo «Bombita». Reses de Murube. Esta ceremonia la confirmó en Madrid el 27 de mayo de 1906. Actuaron con «Pepete», «Lagartijillo», Antonio Fuentes y Antonio Montes. La corrida era de Beneficencia y se lidiaron toros de Veragua y Urcola.

NO LE GUSTABA EL NUMERO 13

Al desgraciado diestro sevillano no le era simpático el número trece. Tuvo este numerito en la lista de socios del Montepío de Toreros, rogándole en varias ocasiones a Ricardo Torres, presidente de la entidad, que se lo cambiara.

LA HOMBRADA DE «MACHAQUITO»

Para otro torero que no hubiera tenido la hombrada de Rafael González, la «papeleta» hubiera sido difícil de resolver. Pero el cordobés logró en aquella lejana tarde uno de los triunfos más grandes de su carrera taurina. A los seis toros los lidió con arte y valentía, logrando excelentes facturas. Con la espada rayó a gran altura, por lo que cortó una oreja a varios de los de Parlade, escribiendo la página más gloriosa de la historia de la Plaza de Murcia.

Nunca olvidó la afición murciana la hazaña del pundonoso cordobés. El tampoco, ya que siempre conservó las fotografías de los seis toros de la vacada sevillana corridos el 7 de septiembre de 1910.

«El Sobrino de Paquito», en *El Liberal*, hizo el siguiente resumen:

La corrida, animadísima.
El ganado, superior.
«Machaco», colosal, hecho un fenómeno.
Las cuadrillas, trabajadoras.
Los banderilleros, muy bien, sobresaliendo un par de «Cantimplas». Jenaro Albaladejo —el empresario—, ovacionado.

LOS TELEGRAMAS DE «BOMBITA»

En cuanto recibió Ricardo Torres «Bombita», diestro a quien sustituyó el desafortunado «Pepete», el primer telegrama dándole cuenta de la cogida de José Claró, telegrafió lo siguiente: «Sale para ésa el doctor Bravo. Estoy dispuesto a abonar cuanto sea necesario al herido.»

Al segundo despacho comunicándole la muerte del torero de Sevilla, contestó: «Lloro con vosotros. Poner una corona en mi nombre.»

EL ENTIERRO

El entierro se celebró el día 8, jueves, a las nueve, en la iglesia parroquial de San Juan. Desde el mencionado templo fueron trasladados los restos del pobre «Pepete» al depósito del cementerio de N. P. Jesús. El cadáver iba encerrado en un magnífico y severo féretro metálico. Le dedicaron gran número de coronas, destacando entre ellas las de «Machaquito» y «Bombita», las cuadrillas de ambos y la empresa. Al entierro, que estuvo presidido por las autoridades, asistió una gran masa de público, constituyendo una imponente manifestación de duelo.

En el mencionado cementerio fue embalsamado el cadáver de «Pepete», siendo trasladado a Sevilla, por expreso deseo de la familia.

SE RECIBIERON MUCHISIMOS TELEGRAMAS

Se recibieron miles de telegramas de toda España interesándose por la suerte de «Pepete» y dando el pésame a los otros. Uno de los telegramas era del padre de la novia de José Claró, don Alfonso Cuell, de Sevilla, preguntando por el verdadero estado del diestro.

Estos son, a grandes rasgos, los datos más salientes de la más trágica y gloriosa efemérides de la actual Plaza de Murcia.

GANGA

(Reproducciones de López.)



“¡QUE VIENEN, QUE VIENEN...!”

Pelayo Sánchez-Marzano ha reunido en un libro al que ha puesto como título «En un lugar de Castilla», una selección de trabajos, que tienen como denominador común el elogio de Ciudad Rodrigo y de su paisaje. Uno de los capítulos está dedicado al festejo carnavalesco-taurino del encierro.

No es grito de guerra, sino aviso de que están cerca los toros, sin tiros ni cohetes. El origen del festejo carnavalesco se pierde en fecha lejana, como casi todos los de índole popular, a mayores si contamos las ruinas, devastaciones y cercos sufridos por la ciudad del Agada, *agora* Agueda.

Del Carnaval, hoy llamado Fiestas Tradicionales, se habla mucho todos los años, pero ningún escritor charro ni partidario de las corridas de toros, emprenden la costosa y paciente tarea de investigar para marcar el hito; solamente se limitan a copiar lo poco que sabemos de la diversión pública de nuestra Ciudad Recuerdo.

Puede afirmarse que los encerradores siguen igual itinerario y los mirones parecidas costumbres, porque el pueblo encuentra fácil entretenimiento por contagio colectivo; hoy, sin la influencia del signo de Marte, así acontecía en tiempo de Cabañas, según escribió su pluma de ave —a la luz del velón despacio, buena letra y secando los renglones con polvos de salvadera—, refiriéndose a Ciudad Rodrigo, que él, sutilmente, denominó *Ciudad Ruydo* tal vez por el huracán que silba algunas noches crudas en la ciudad y arrabales, especialmente en las puertas de la Colada, Santiago y Sol; por las salvas de artillería, de las que ya no queda ni estopa; por los pregones callejeros de la *seringuera*, *molletera* y de los vendedores de la calle del Rollo; por la voz atiplada de Lagilla, «que compraba pellicas de liebre, conejo para vender»; del porquero, que tañendo un cuerno reunía a los *garrapos* de destete —frente a las escuelas— para llevarlos al rastrojo; el *lañador*, de enorme lobanillo en una oreja; repicando el rabo de la sarten, cual si rasgueara guitarra metálica; el silbato del capador... Total, mucho ruido y pocas nueces.

Es difícil atar cabos, porque los historiadores locales señalan pocas fechas sobre temas taurinos, pero procuraré complacer a mi querido amigo y paisano don Santiago Vegas Arranz, veteranísimo cronista de Ciudad Rodrigo en los periódicos mirobrigenses y en *El Adelanto* salmantino.

1460. Eran frecuentes los Alardes —en verano e invierno—, de tal modo se subordinaban a la idea de lucha, que, cuando Romo (?) prohibió las corridas de toros, el Ayuntamiento alegaba como razón suprema la necesidad de conservarlas y adiestrarse en ellas para la guerra, para los...

1525. Torneos en la Plaza Mayor —23 de junio—, con cañas que se volvían lanzas...

1561. Se organiza una corrida de toros en honor del cardenal Pacheco. Don Francisco Pacheco nace en Ciudad Rodrigo a principios de dicho siglo y falleció el 23 de agosto de 1579. Cuando el Sumo Pontífice, Pío IV, le impuso la birreta cardenalicia, Su Eminencia, por consideración a la patria chica, se trasladó desde Roma —invitado por el Cabildo, Concejo, Noblez y Plebe— para presenciar «la corrida» celebrada el día 5 de julio, antevíspera de San Fermín.

1623. Felipe IV fue de los primeros que tuvo una vacada en Aranjuez.
1649. Dos regidores asistieron a los toros de San Juan —junio— en los balcones de la Plaza Mayor de Ciudad Rodrigo.

Observo muchas lagunas y las pocas noticias de toros que se conservan respecto al festejo local. Basta decir que los vecinos fronterizos —1706— se llevaron la campana grande del reloj del Ayuntamiento. Al año siguiente la soldadesca descerraja los archivos y juega con los documentos más preclados, tirándolos por las calles. (Supongo que en este lapso de tiempo la tropa se comió la carne vacuna...)

1756. También los indios corrían toros en América. Veamos hasta qué punto llega la pasión y los desmanes cometidos. «En el pueblo de Tlayacoa (México) se produjo un serio motín porque el señor cura del lugar se oponía a que los indios celebraran con toros la fiesta anual, por la sola razón de coincidir en domingo. El alcalde objetó que era costumbre inveterada de los indios correr los toros por Carnestolendas. Cuando el pueblo se enteró de la opinión del señor cura, incendió su casa y las casas consistoriales.»

1768. El conde de Aranda, por la católica majestad de Felipe V, suprime las fiestas de toros. «Fue a parar la *tourada de Felipe IV*, que menciono anteriormente, al matadero?»

1778. Se publica una Real Orden prohibiendo concesiones de fiestas de toros. Consultaré unos legajos —si la paciencia de mis lectores y la mía no se agota—, que se refieren concretamente al tema tratado, para publicarlo más adelante. Empero, Miróbriga no figura y si otras ciudades que pedían licencia para celebrar corridas de toros y comedias, con fines benéficos.

1782. (3 de febrero.) En esta fecha se bendijo la iglesia del Monasterio de la Caridad, y entre otros festejos «hubo corrida de novillos en el corral de las Cadenas».

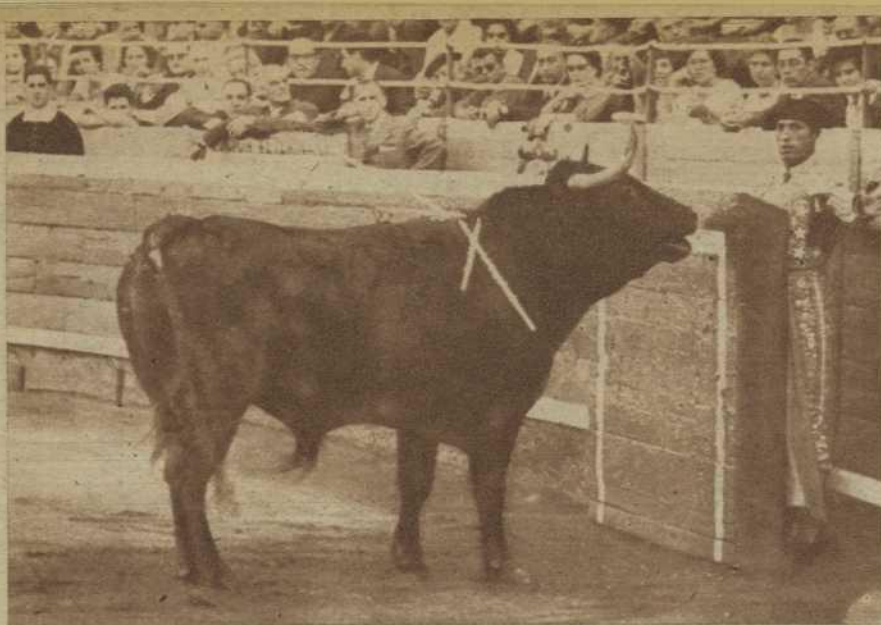
1808-1810. Guerra de la Independencia. Los galos se llevan de Ciudad Rodrigo hasta el puchero de la tinta... A partir de esta fecha tenemos noticias de que por Carnaval se representan mofigangas en muchas Plazas de España. No gustan a la Corte, Madrid prefiere toro serio, artístico... Por el contrario, en Ciudad Rodrigo son famosos encierros, desencierros, capeas y demás festejos carnavalescos hasta la primera década del siglo presente.

Transcurren los años. El encierro sigue. El entusiasmo mayor o menor depende de las circunstancias económico-atmosféricas. El contento de la gente joven, siempre lo mismo. Las personas se suceden, varían las costumbres; pero no debe cambiarse la fecha de celebración del tradicional espectáculo ni por desaparecer las caretas ni por la mudanza de los tiempos. Es decir, organizar propaganda turística eficaz y repetir «las corridas» cuando el trigo esté en los silos, para dar carácter feriado al festejo con toreros de cartel y toros de muerte. Pero en la Plaza Mayor llena de historia.

Con buen tiempo aumentará la diversión, se «volcarán» los aficionados y serían las ganancias más positivas para el comercio e industria.

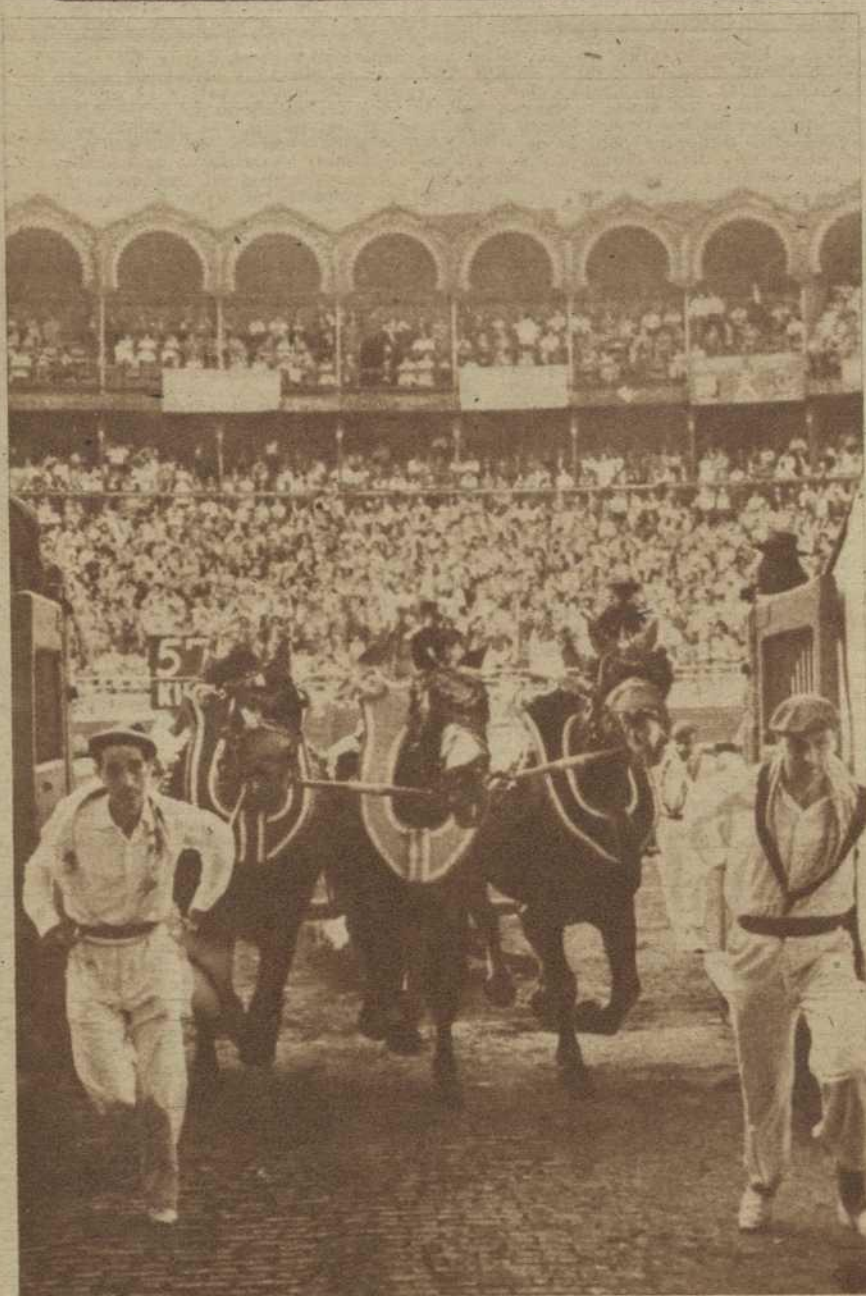
La temporada taurina de 1960

EN BILBAO



Las corridas de la feria de Bilbao se han distinguido, como siempre, por el tamaño de sus toros

Se celebraron ocho corridas de toros y cinco novilladas con picadores.—Cogidas de Antonio Ordóñez, Murillo y Manolo Agüero.—El toro mayor de la feria de agosto fue un miura que pesó 618 kilos. El Club Cocherito conmemoró sus bodas de oro con una corrida extraordinaria.



La Plaza bilbaina se llenó durante las corridas de la Semana Grande

La temporada taurina de 1960 en Bilbao se deslizó con las alternativas de siempre, ya que hubo pérdidas en la mayoría de las novilladas con picadores y en otras sin caballos, y, en cambio, en las corridas de toros de la feria de agosto, gracias al cupón de abonados a la misma, y en la tradicional corrida de junio, de la Liberación, así como en el gran festival del Club Taurino y en otros festivales, se obtuvieron beneficios importantes.

Todos los toros que se han lidiado en la Plaza bilbaina han estado, en general, muy bien presentados, con edad y peso reglamentario, buen trapío y la integridad de las defensas.

La Empresa Martínez Elizondo comenzó la temporada el domingo 3 de abril con una novillada con picadores, en la que actuaron Francisco Rodrigo, Paco Camino y Rafael Chacarte, con novillos de Antonio Pérez, de San Fernando. En este festejo inaugural alcanzó un triunfo de clamor Paco Camino, que cortó tres orejas y salió a hombros. Rodrigo y Chacarte fueron ovacionados.

La segunda novillada tuvo lugar el día 17 de abril, con reses de Joaquín Buendía para Alfredo Sánchez, José Morán, Facultades y Rafael Chacarte. En esta novillada picado alcanzó un éxito formidable el diestro vizcaíno Rafael Chacarte, que cortó dos orejas y salió de la Plaza a hombros.

A este festejo acudió escaso público por el tiempo frío y variable, y la empresa perdió lo que se había ganado en la novillada inaugural.

El 8 de mayo se dio otro festejo con picadores y novillos de doña María Isabel Ibarra, de Jerez de la Fronteira. Actuaron Emilio Redondo, Manolo Carra y Rafael Chacarte. Cortó una oreja Carra, dio la vuelta Redondo y oyó ovaciones, con vuelta al ruedo. Chacarte. Hubo menos de media entrada y pérdidas.

El sábado 4 de junio, con entrada regular, se celebró la becerrada del Club Cocherito, en la que tomaron parte los aficionados Antonio Rodríguez Noain, Javier Aranduy, Serafin Areta, Ignacio Aranduy, José Antonio Prado y Fernando Achúcarro y el matador de toros Antonio Ordóñez, que realizó una gran faena. El trofeo de la oreja de oro para los aficionados se le concedió a Nacho Aranduy y para todos hubo repetidas ovaciones.

La tradicional corrida de la Liberación, a beneficio de los establecimientos sanatoriales de Santa Marina, y patrocinada por el gobernador civil de Vizcaya, se celebró el 19 de junio, con un llenazo, colocándose el cartel de «No hay billetes». Con toros de la ganadería de Juan Pedro Domecq, actuaron Luis Segura, Curro Romero y José Julio. Hubo detalles sueltos y ninguno cortó oreja. Fue asistido en la enfermería de unas contusiones Curro Romero. Falleció un espectador.

Los toros de Domecq pesaron en bruto 497, 498, 490, 520, 543 y 552 kilos. Varios fueron aplaudidos en el arrastre.

Asistió a la corrida el ministro se-

cretario general del Movimiento, don José Solís, en compañía del gobernador civil de Vizcaya, don José Macián, y otras autoridades.

Presidió el alcalde de Bilbao, don Lorenzo Hurtado de Saracho.

El beneficio líquido obtenido en dicha corrida fue de 355.739,70 pesetas.

El Club Taurino celebró su tradicional festival a beneficio de los asilos el viernes 1 de julio, y el lleno fue total, colocándose el cartel de «No hay billetes».

Con reses de Manuel Sánchez Cobaleda actuaron los espadas Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Diego Puerta, Juan García «Mondeño» y Paco Camino, que fueron orejeados.

Presidieron bellas señoritas, asesoradas por el presidente del Club Taurino Emiliano de Uruñuela «Litri».

Se obtuvo para el Santo Hospital Civil del Generalísimo y para la Santa Casa de Misericordia un beneficio de más de doscientas cincuenta y cinco mil pesetas.

El 3 de julio se dio la clásica novillada de noveles, con buena entrada, y el día 9, la becerrada de la Sociedad Automovilista Bilbaina, que preside el conocido taurino Arsenio Somoza. Fue un éxito y se llenó la Plaza.

El 17 de julio, el empresario Ramiro Amirola organizó una corrida con novillos de Eduardo Miura, con arrobas y poder. El tiempo, espléndido, y de entrada, media plaza. Estos miuras eran para lidiarlos el 5 de junio los diestros «Parrita», «Civil» y Luis Alviz, pero se suspendió por la lluvia en dos ocasiones.

Actuaron el diestro colombiano Alfonso Vázquez II, el madrileño Curro Gómez y el diestro zamorano José Díez «El Gacho». Cortó una oreja Vázquez II, que fue cogido por el cuarto miura y sufrió un varetazo leve.

La becerrada de Radio Bilbao tuvo lugar en Vista Alegre el 25 de julio, y se colocó, como otras veces, el cartel de «No hay billetes». Despachó un novillo, con traje de luces, Víctor Ruiz de la Torre, que cortó oreja.

El 31 de julio, y organizada por Ramiro Amirola, se dio la novillada concurso, con novillos de Jesús Sánchez Montejo, y resultaron cogidos levemente Jesús Alarcón y «Chamaco de Zadorra». El tiempo, lluvioso, llevó poca gente, y se perdió bastante. Destacaron Pepe Sevilla y «El Macareno». El quinto novillo pasó al corral.

Las corridas de la feria de agosto tuvieron, como otros años, gracias a los cupones-abonos, con facilidades de adquisición para los aficionados, unas grandes entradas, que significaron buenos ingresos para la empresa Martínez Elizondo, y, de rechazo, para los asilos bilbainos, propietarios de la Plaza de toros.

El cartel de las combinaciones toreras estaba magníficamente ultimado por «Chopera», pero por lesiones no pudieron actuar los famosos diestros Luis Miguel Dominguín y Paco Camino y otro día Antonio Ordóñez.

Se verificó el desencajonamiento de los toros de la feria bilbaina el 15 de agosto, con una gran entrada, y la primera de abono se celebró el domingo

21 de agosto, con toros de don Ricardo Arellano y Gamero Cívico, de Salamanca, para los diestros Fermín Murillo, Juan García «Mondeño» y Martín Sánchez «Pinto», que sustituía a Paco Camino, y realizó un quite de gran valor.

Por cogida de Murillo, mató tres toros «Mondeño», y cortó una oreja. «Pinto» hacía su debut en Bilbao.

Los toros pesaron en vivo 484, 490, 482, 489, 462 y 477. Su pelea fue desigual. Promedio en canal, 284,5 kilos. Murillo sufrió lesiones de pronóstico leve, salvo complicaciones.

En la segunda de feria actuaron el lunes 22, con toros de Antonio Pérez, de San Fernando, los diestros Jaime Ostos, «Chamaco» y Diego Puerta, que cortó una oreja. «Chamaco», que estuvo muy bien en su primero, dio la vuelta al ruedo entre grandes ovaciones. Jaime Ostos, que substituyó a Antonio Ordóñez, lesionado en San Sebastián, oyó aplausos.

Los toros de A. P., bien presentados, acusaron blandura. Su peso en vivo fue de 553, 520, 522, 562, 575 y 520 kilos.

El promedio en canal, 329,5 kilos.

En la tercera de feria del día 23 actuaron Jaime Ostos, Diego Puerta y «Mondeño», con toros del marqués de Domecq y Hermanos, que hicieron una brava pelea, y a varios se les aplaudió en el arrastre. Cortó una oreja

Diego Puerta. Las reses en vivo pesaron 492, 507, 509, 487, 507 y 505 kilos. Promedio en canal, 306,5 kilos.

El día 24, en la cuarta de feria, con toros de don Atanasio Fernández, cortaron orejas Antonio Ordóñez (2) y Antonio Bienvenida (1), y dio la vuelta al ruedo Jaime Ostos. Sufrió una cogida aparatosa Antonio Ordóñez, que tuvo una tarde triunfal, con oreja en sus dos toros. Ostos hizo un faenón.

Los atanasios, con subvatura y nobleza, contribuyeron al éxito de esta corrida. A varios se les aplaudió en el arrastre, y al cuarto le dieron los mulilleros la vuelta al ruedo. En vivo pesaron 502, 461, 462, 470, 514 y 478 kilos. En canal, 280,5. En este festejo, Antonio Bienvenida substituyó a Paco Camino.

Presenciaron esta corrida el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y el presidente de las Cortes Españolas y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao, con las autoridades vizcainas.

El diestro Antonio Ordóñez, después de curado en la enfermería de una contusión en la región occipital con conmoción cerebral de pronóstico reservado, pasó a la clínica del doctor don Vicente San Sebastián. Perdió varias actuaciones.

La quinta de abono, que debía de celebrarse el 25, con toros de don An-



Los familiares de «Cocherito» presenciando la corrida que organizó el club del mismo nombre para celebrar el cincuentenario de su fundación

tonio y don Carlos Urquijo, y de matadores Antonio Bienvenida (en sustitución de Luis Miguel Dominguín), Curro Girón y Antonio Borrero «Chamaco», hubo de suspenderse por la lluvia cuando el público estaba ya en la Plaza. Dicha corrida la patrocinaban los Asilos benéficos y estaban vendidas 11.700 localidades, de las 12.488 del aforo total.

El viernes 26 de agosto se celebró la sexta de feria, con toros de Eduardo Miura, para Curro Girón, que cortó una oreja; Rafael Pedrosa (en sustitución de Fermín Murillo), petición y vuelta al ruedo, y Manolo Segura, que debutaba en Bilbao, y fue ovacionado. Actuó, además, el rejoneador Angel Peralta, que se lució con un bravo toro del marqués de Domecq y Hermanos. El segundo toro de Miura cogió al banderillero Manolo Agüero, causándole una gravísima herida en la cavidad abdominal, que le tuvo entre la vida y la muerte en la clínica del doctor San Sebastián, y ha logrado salvarse. Fue elogiado el quite que le hizo el diestro paisano Paco Morán «Chico de Vista Alegre», cuando el miureño le iba a tirar otra cornada.

Los toros en vivo pesaron 501, 529, 548, 582, 539 y 618 kilos. Tuvieron poder y peligrosas embestidas. Promedio en canal, 344 kilos.

La última de feria, o sea la quinta de abono, que se suspendió por la lluvia, se celebró el sábado 27, con una gran entrada, y tiempo amenazador.

El cartel primitivo tuvo que sufrir una variación al no poder actuar primero Luis Miguel Dominguín, y después «Chamaco», que eran de alternar con Curro Girón. Por dicha causa quedó de la siguiente forma: seis toros de don Antonio y don Carlos Urquijo de Federico, de Sevilla, para Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y Curro Girón. Este cortó dos orejas, y una Gregorio Sánchez, que estuvo muy bien.

Los urquijos, de magnífica presentación, pesaron en vivo 483, 482, 492, 550, 557 y 540 kilos.

Por su brava pelea fueron varios aplaudidos en el arrastre. El promedio en canal fue de 318,5 kilos.

Asistieron a las corridas de feria, en total, 66.146 espectadores, o sea, 1.481 más que el año pasado. La mayor entrada, en la cuarta de abono, con 12.150, y luego la sexta, con 11.349 espectadores.

El domingo 28 de agosto, y como cierre de la gran semana de feria, se dio una corrida con picadores, cuya organización corrió a cargo de Ramiro Amirola. La entrada, regular, originó pérdidas.

Actuaron Alfonso Vázquez II, Ramón Sánchez y Luis Álvarez «Andaluz II», que oyeron aplausos. El murciano Sánchez, que debutaba, dio la vuelta al ruedo.

Los novillos, de Fernando de la Cá-

mara Gálvez, de Sevilla, bien presentados, dieron en canal un promedio de 257 kilos.

Con motivo de las bodas de oro del Club Cocherito, organizó tan prestigioso club diversos actos, que tuvieron gran brillantez, y una exposición de libros y cuadros taurinos, asistiendo los embajadores don José Félix de Lequerica, don Mariano Iturralde y don Fernando Berkemeyer, del Perú, con las autoridades vizcainas, y el famoso ex matador de toros Juan Belmonte, con los hijos de «Cocherito». A todos ellos hicieron los honores el presidente del club, don Esteban Macazaga, con el ex presidente, don Silvino de Diego, y la Junta directiva.

La corrida de toros organizada por dicha sociedad en honor de los asilos se celebró el domingo 4 de septiembre, con tiempo lluvioso y buena entrada, sin llegar al lleno esperado, lo cual originó algunas pérdidas, dada la categoría del cartel.

Se lidiaron toros de don Atanasio Fernández, por los espadas Diego Puerta, que cortó dos orejas; Antonio Ordóñez, una, y Juan García «Mondeño», otra. Los atanasios hicieron una pelea desigual, destacando por su bravura y nobleza el tercero, ovacionado en el arrastre. Pesaron en vivo 460, 465, 461, 492, 463 y 461 kilos.

El día 25 de septiembre hubo una encerrona en Vista Alegre, con tres toros de Atanasio Fernández, cedidos al Club Cocherito, y los pasaportaron muy bien Rafael Pedrosa (dos) y Enrique Orive (uno).

Como final de temporada hubo una novillada con picadores el 12 de octubre, con tiempo frío y mala entrada, originando pérdidas a la empresa Amirola. Con reses del señor marqués de Jódar, de Sevilla, actuaron Antonio Pascual, Manuel Iglesias «El Califa» y Julio Espadas, que se lucieron con el capote, oyendo ovaciones, y «El Califa» cortó una oreja.

En la provincia se dieron varias novilladas en las Plazas de Orozco, Elorrio, Ondárroa, Sopuerta, Carranza, Orduña y Trucios, donde triunfó Julio Espadas, que cortó orejas.

En la Plaza de Orduña hubo una novillada con picadores el 24 de julio, y actuaron los diestros Manuel Blázquez, Manolo Iglesias «El Califa» y José Mata, que cortaron orejas entre ovaciones. Los novillos fueron de José Manuel García y García, de Salamanca. El tiempo lluvioso restó público, y de Bilbao acudieron representantes de las peñas taurinas, presididas por Modesto Uribe y Marcos Isasi.

Como otros años, el «Grupo Amigos de "Manolete"», que preside don Segundo Torres, organizó, el 29 de agosto, una misa de réquiem en la catedral de Bilbao por el alma del inolvidable torero de Córdoba.

LUIS URUSUELA



La cogida de A. Ordóñez puso un tinte de tragedia, que, afortunadamente, desapareció cuando se descubrió su importancia



Agüero es recogido después de su gravísima cogida por un miura

NO sé si he dicho antes de ahora que el ayuda padecía su pequeño complejo. En lenguaje vulgar, diríamos que tenía "pelusilla" del mayoral. Ya es sabido que no hay hombre grande para su ayuda de cámara (¡es tan humano!), y por lo mismo, no hay mayoral verdaderamente competente, en opinión de su ayuda (¡es tan disculpable!). Para el ayuda, nuestro viejo mayoral tenía merecimientos mucho menores de los que le otorgábamos. El extraordinario número de sus amigos lo atribuía a que era demasiado saludador (y a esta palabra le daba un sentido malicioso para que sonase a "tiralevistas"). El profundo conocimiento que tenía de la guía de ferrocarriles, de la red de carreteras y de las posibilidades de cada población, decía que no era de extrañar, porque más sabe el diablo por viejo, etcétera (se le llenaba la boca diciendo este refrán). Su simpatía, tan decantada, según él, obedecía a que era muy novelero y un tanto "risionero". Llegaba incluso a negar lo feliz de su memoria, diciendo: "No hay tales carneros. El buen hombre se estudiaba una "lección" y al día siguiente la "largu" por las buenas o por las malas, aunque sea diciendo, como en el cuento de los cazadores, "a propósito de pum".

Esta pequeña manía se exacerbaba cuando, en las fechas cruciales del calendario taurino (29 de junio, 15 de agosto, 8 de septiembre...), tenía que llevar él alguna corrida por incompatibilidad de fechas, porque entonces cada vez que el empresario o alguna otra persona de viso preguntaba con desilusión: "Pero ¿no ha venido el mayoral?", contestaba el segundo de a bordo, de un secano rabioso: "Porque ha tenido que ir a un sitio más importante."

Bien dice aquella frase de "calumnia, que algo queda". Quien la inventó conocía a fondo el corazón humano. Lo digo a cuento de que, a fuerza de oírle, las razones del segundo mayoral (o sea el ayuda), calaron un poco en mi ánimo, aunque solamente en lo tocante a la memoria. Era ésta, efectivamente, tan feliz, al parecer, que siempre me había hecho pensar en la existencia de un "truco". Para salir de dudas, decidí interrogarle sobre una corrida nuestra que yo había visto y que tenía muy presente en el campo de los recuerdos. Me refiero a la confirmación de la alternativa de Sánchez Mejías. Recuerdo que cuando este infortunado matador estuvo en "El Soto", entrenándose con vistas a su reaparición, nuestro interlocutor me contó la corrida de la alternativa en Barcelona. Es seguro que ese día llevaba también aprendida la papeleta de la confirmación, que no tuvo ocasión de explayar. Habían transcurrido siete meses; lo suficiente para olvidar una lección que se llevase aprendida con alfileres. Ibamos por el camino viejo de Chozas, frente al Alto del Chato, cuando a quema ropa le disparé mi primera pregunta sin venir a cuento:

—Oye: ¿cómo se llamaba aquel toro negro, lombardo, con el cual confirmé la alternativa al pobre Ignacio a fines del año 19...?

—Che, che... Vamos por partes. Ignacio tomó la alternativa en marzo de 1919, pero no la confirmó hasta el 5 de abril de 1920, lunes de Pascua, por más señas, y nada menos que en la corrida de Beneficencia. El toro no era negro, sino berrendo.

—Sí, sería un berrendo de esos de casa, o sea muy poco berrendo; más bien negro listón y bragao.

—Que no, que no. Era berrendo con

Cuentos del viejo mayoral



SOBRESALIENTE... ¡PORQUE NO HAY MAS!

mucho fondo blanco y grandes manchas negras, en forma de redondeles. Se llamaba Presumido.

—Fue solamente regular, ¿verdad?

—¡Nada de eso! Resultó muy bravo y muy noble.

—¿Cómo quedó Sánchez Mejías con él?

—Estuvo valiente y decidido, pero con muchos nervios, como un verdadero principiante. Era una carta difícil. Madrid le esperaba hacía tiempo... Y en el cartel, además de José (otra vez su padrino), estaban Belmonte y Varellito. Recibió al berrendo con una larga de rodillas cambiada y abarullada, en la cual tragó mucho paquete. Después le toreó por verónicas con desigualdad. El público todavía estaba silencioso. Las primeras palmas las escuchó en los quites, en los cuales se arrimó de firme, mientras Joselito derrochaba filigrana pura. Cogió las banderillas y pareó a lo clásico, lleno de naturalidad. Con el toro en los medios y el torero arrahcándolo desde el tercio, le cuarteó dos buenos pares. Gallito, con el pretexto de preparar al toro para el tercer par, le cerró en tablas, por si su cuñado quería hacer la mariposa. No quiso esta vez, pero se ganó una gran ovación en un par de dentro afuera en un palmo de terreno. Tras la ceremonia, se encontró al toro cerca de las tablas. Se sentó en el estribo como la cosa más natural del mundo, que es lo bueno, y le dió tres pases magníficos, y después, otro de rodillas muy emocionante. Siguió luego la faena, ya en el tercio, valiente y apretada, so-

bresaliendo dos pases naturales y uno de pecho. Tuvo que entrar a matar tres veces, por haber dado un pinchazo y dos estocadas defectuosas. Por cierto que entre la segunda y la tercera volvió a torear al natural. Pudo hacerlo porque el toro, muy codicioso, cada vez estaba más bravo.

—¿Y en el último?

—Le tocó un Hojalatero, que éste sí que era negro lombardo; muy gordo, tocado de pitones y bravo, con mucho genio. Le banderillearon los cuñaos. José, un par tremendo. Sánchez Mejías empezó la faena con las dos rodillas en tierra. Luego toreó muy valiente sobre ambas manos y dio una estocada corta y ladeada, con un descabello... anticipao. Vestía de rojo y oro... ¿Más detalles?

—Dime ahora algo de José.

—¿Algo? Más fácil me sería decir mucho. Tuvo una gran tarde... ¡Su último triunfo en Madrid! Aquel día salió dispuesto a que nadie le ganase la pelea, y a fe que lo consiguió. A su primer toro le esperó con las dos rodillas en tierra para dar el cambio. El no solía hacer esta suerte, pero... El toro se paró antes de llegar, dio un pasito... Al fin, la suerte resultó muy bien. A continuación, se puso en pie y dio seis u ocho verónicas magníficas, rematadas a la vez con dos largas, una por cada lado. Ofreció los palos a Sánchez Mejías. El salió por delante y puso un par superior al quiebro. Ignacio, otro gran par, medio al quiebro, medio al relance. Concluyeron ambos pareando muy bien al cuarto. También con las dos rodillas en

tierra se fue en busca del toro, que le miraba sin arrancarse. Dio el animal un paso y se paró. Esta movición la hizo dos o tres veces. José siguió avanzando casi hasta el hocico de Rondador, que así se llamaba el enemigo. El público se puso en pie. El toro, por fin, se arrancó fuerte y le dio un gran pase por alto... "¡Con la izquierda!", le gritaron. Y, en efecto, le sopló cuatro naturales, haciendo una circunferencia completa y con rebaba. Se retiró del toro para dejarle resollar. Vino una segunda parte superior, de pie y de rodillas, alternando los pases de fundamento con las florituras de varias clases. Cuando ya estaba el toro agotado, de rodillas, y cogiéndole por la mazorca, le obligaba a embestir. En pleno delirio del público, entró a matar muy requetebién y el toro rodó sin puntilla. Ovación, oreja, vuelta, salida al tercio, ecetra. En quinto lugar le tocó el único hueso de la corrida. Un toro largo, galgueño, cornalón, tentado, que no se dejó pegar en varas (tomó cinco, derribando cuatro veces y matando tres caballos). A la muerte llegó bronco y reservón. José le alifó en un abrir y cerrar de ojos y le pegó una estocada caída de efecto fulminante... "Hasta otra", le dije cuando pasó por la meseta. Pero no hubo otra. No volvió a torear toros de casa ni le volvió a ver vestido de torero...

—Belmonte también estaría bien.

—Pues, en realidad, ni bien ni mal. Lo que pasa es que no estuvo. Salvo cuatro o cinco verónicas, no se le vió. A mi parecer, sus toros fueron como los demás, pero sin duda él lo estimó de otro modo. Le tocaron un Siniestro y un Liviano.

—¿Liviano? Querrás decir Ligero.

—Pues Ligero; total, primos hermanos... Varellito tuvo el santo hermanito. Hizo dos buenas faenas, contrarrestando con un valor frío y temerario su falta de clase, a pesar de la cual sacó algunos naturales y de pecho muy emocionantes. Tuvo la desgracia —que para el público fue suerte— de pinchar al Superior cuatro veces antes de agarrar la estocada, pero en las cinco ocasiones entró a matar con esa fe y ese sabor que poseía. Para mí, fue el matador que más templó con el estoque en la mano. Daba gusto ver cómo le hundía en el morrillo milímetro a milímetro y lo despacito que salía limpiamente por los costillares. Al Cazurro le dio un pinchazo, una estocada soberbia y un certero descabello. Había brindado a los morenos y en los dos toros dio la vuelta... Habrá que decir una palabrita de los toros. Era una corrida terciada, pareja, cornicorta, gorda, bonita y fina como ella sola. Y con cinco años, que es lo bueno. Tomaron treinta y siete varas, por veinte caídas y diez caballos. Fueron bravos y nobles hasta dejarlo de sobra. Más pormenores: presenciaron la corrida los reyes, la tarde estuvo entoldada, se pagaron hasta diez duros por algunos tendidos y la Diputación acordó felicitar al ganador por la presentación y bravura de sus toros... ¿Qué? ¿He salido airoso de la prueba?

—¿De qué prueba?

—De este examen que acabo de sufrir... Yo sé por dónde van los tiros. Pero en vez de decir: «Ladran, señal de que galopamos», me limito a repetir aquello que tú dices: «Mutis y benevolencia»... ¿Qué nota he sacao?

—Como dice don Pablo Malo: «Sobresaliente... ¡porque no hay más! Si más hubiera, más se le daría.»

—LUIS FERNANDEZ SALCEDO

FESTIVAL EN VALDEPEÑAS

OPERACION: VINO

Una revista cinematográfica barcelonesa ha venido organizando, a lo largo de la geografía de España, una serie de festivales, siempre con fines benéficos, que han obtenido gran éxito. Hace unos días, en Valdepeñas, en el mismo corazón de la Mancha, se celebró uno de ellos, cuya finalidad era recaudar fondos para la construcción de viviendas. Como ocurre siempre que de la torería se trata, fueron numerosos los espadas que se ofrecieron para actuar. Pero entre todos, los organizadores eligieron a los hermanos Vera (Enrique y Antonio), que, en unión de «Parrita de Triana», fueron los encargados de lidiar las reses encerradas en los corrales de la Plaza de Valdepeñas. El festival resultó un éxito de público, con el que el fin benéfico se cubrió con creces.



He aquí el desfile de las cuadrillas. En el centro, «Parrita»; a los lados, los hermanos Vera



Antonio Vera entrando a matar a uno de los novillos que le tocó en suerte. Fue aplaudido

Para asistir al festival de Valdepeñas acudieron a la simpática ciudad manchega varias artistas de nuestro cine. El fotógrafo captó, en este grupo, a Laura Granados y Angela Tamayo, que, junto con la señora de Tello, parecen muy preocupadas por lo que en el ruedo ocurre



Enrique Vera toreando de rodillas



«Parrita de Triana» en un muletazo (Fotos Cifra)

El año taurino 1960

Como todos los años por estas fechas, ha sonado el clarín de los resúmenes. Finalizó la temporada y hay que hacer un examen retrospectivo, un balance justo e imparcial, que perdure, reunido en las páginas de nuestra Revista, que por algo es importante en los anales de la Fiesta. Recogidos los avíos toreros, vigilante el taurófilo invierno, en estas líneas hallará el lector lo que ha sido la temporada 1960 en Albacete, desde el espectáculo más modesto a la corrida de tronio.

RESUMEN GENERAL

En cifras, el año taurino se concreta así: Tres corridas de toros, celebradas en septiembre, con motivo de la feria; tres novilladas con picadores, dos de ellas también en septiembre y feria, y una el día de San Juan, patrón de la ciudad; siete novilladas económicas durante la canícula, en las que encontraron oportunidades muchos diestros incipientes; dos festivales benéficos, dos espectáculos cómico-taurinos y una descajonada.

LA CUESTION ECONOMICA

Se daba la circunstancia de que la Plaza de toros de Albacete empezaba una nueva etapa, bajo la dirección de su flamante empresario don Isidro Ortuño «Jumillano». La afición sabe reconocer el esfuerzo realizado a lo largo de toda la temporada en un justificado afán de dar oportunidades a valores hisofios.

Desde un principio se organizaron novilladas económicas, con ganado de Salamanca, con toreros prácticamente desconocidos. Alguno pegó fuerte y fue repetido varias tardes. Y así transcurrió la temporada canicular, en la que no debemos ocultar que el resultado económico fue negativo. De ahí que el gesto de la empresa sea doblemente digno de gratitud, porque continuó sin desfallecer, aun a sabiendas de que los espectáculos no repercutirían favorablemente en su bolsa. De esta forma, el ambiente se fue animando, hasta conseguir un clima propicio para la semana grande de feria, que, como compensación, le resultaría muy halagüeña desde el punto de vista financiero. La Plaza registró sendos llenos en las corridas de toros —o poco les faltaría— y buena entrada en las novilladas.

INTEGRIDAD Y PESO EN LOS TOROS

Albacete estrenó cartelito indicador de pesos en su feria de septiembre. Antes no procedió emplazarlo en la meseta de toriles, porque, como queda dicho, no hubo corridas de toros. El peso se anunció como está mandado, rebasando con creces, casi siempre, el exigido reglamentariamente para segunda categoría; una categoría que, ciertamente, se le ha quedado pequeña al primer coso manchego, donde la afición que ocupa habitualmente sus gradas exige ganado con mucho trapío. No es una novedad, porque de antiguo los toros fueron el aliciente principal de los carteles en esta ciudad, que bien puede calificarse de «torista». Ya se ha lanzado la idea de solicitar ascenso de categoría, de que la Plaza sea clasificada en primera; pero, a fin de cuentas, lo que importa es que se lidien toros, y esto se viene consiguiendo.

Empeño puso en ello la autoridad gubernativa, que vigiló estrechamente el pesaje en vivo, dándose el

caso de rechazar un toro, creemos que porque le faltaba un kilo. Hasta ese punto se ha cumplido el Reglamento, con una escrupulosidad admirable. Pero también hemos de reconocer que la empresa colaboró con las autoridades, sustituyendo los ejemplares con celeridad cuando no alcanzaban en la báscula el número exigido. Esta es la razón de que las corridas de feria aparecieran con dos o tres nombres de ganaderías, pues bien saben los aficionados que no siempre es fácil, en septiembre, hallar una corrida a punto en un momento dado.

En cuanto a la edad, bastará un botón de muestra. La corrida anunciada en un principio de don Fermín Bohórquez era demasiado joven. Lo advirtió el ganadero a la empresa, después de estar preparada. Inmediatamente fue sustituida por otra. Y de la integridad de las defensas no hablemos, porque —aun cuando torearon todas o casi todas las primeras figuras, que son las que pueden exigir determinadas ventajas—, no hubo necesidad del más insignificante toque de atención.

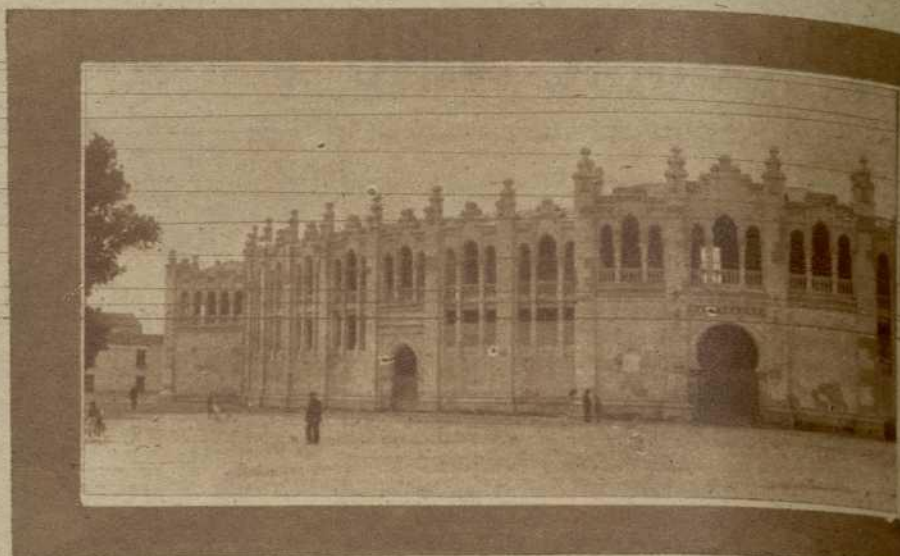
UNA CORNADA GRAVE

Abundando en lo antedicho, se dio el caso de que en agosto actuó el conjunto de toreros bufos del «Bombero Torero». Para la llamada parte sería había una res astifina y descaradilla. Se sugirió el arreglo de sus defensas, pues iba destinada a un torerillo novel y, por añadidura, el espectáculo no era una corrida formal. No se consintió. Por cierto, la desgracia quiso que el espada Miguel Hernández recibiera una cornada grave —la única registrada en todo el año—, siendo trasladado a Madrid oportunamente.

LA MUERTE DE «CHICUELO II»

Al hacer balance del año taurino no podemos olvidar aquella página triste del mes de enero, cuando llegó la noticia de la trágica muerte del matador de toros albaceteño Manuel Giménez «Chicuelo II», de su hermano y administrador Ricardo y del picador Díaz, víctimas de accidente de aviación en Jamaica.

Si en toda España, y en todo el mundo, produjo la natural conmoción, imagínese cómo lo sintió Albacete entero, donde residía el diestro con sus familiares y donde pasó su calvario de maletilla hasta llegar a lo más alto. Jornada imborrable, que adquirió caracteres de senti-



«Chicuelo II» (Foto Archivo)

miento masivo con la llegada de la caravana fúnebre desde Madrid, en una madrugada fría, con un centenar de automóviles escoltando los féretros de Manuel y Ricardo.

La tremenda desgracia constituyó el máximo suceso del año, no sólo en el ámbito local, sino en el nacional.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

Precisamente la inauguración de la temporada 1960 fue con ocasión de un festival benéfico organizado por el Sindicato Provincial del Espectáculo de Albacete para recaudar fondos con destino al monumento que ha de erigirse en la Plaza de toros en memoria del malogrado matador.

Fue en abril, lidiándose cuatro novillos de Arturo Sánchez y uno de Garzón, por «Pedrés», José Gómez «Cabañero», Abelardo Vergara, Mariano de la Viña y Angel Giménez «Chicuelo III», el hermano menor de Manuel, a quien tenía previsto concederle la alternativa este año. El espectáculo, aparte su interés artístico, fue un homenaje de los toreros albacetenses al inolvidable «Chicuelo II».

LA TEMPORADA VERANIEGA

La empresa Isidro Ortuño, deseosa de descubrir valores de la tierra, que son los que apasionan y llenan las taquillas a la hora de la verdad, rompió plaza el 26 de mayo con una novillada-concurso, sin picadores, en



El original graderío poligonal de la Plaza de toros de Munera, que está dotada de todos los servicios y dependencias, como la primera de España (Fotos Saiz)



El subsecretario de Trabajo, don Cristóbal Gracia; el gobernador civil de Albacete, don Santiago Guillén Moreno, y altas personalidades del Ejército del Aire norteamericano presenciaron las corridas desde un burladero

Se cumplió con todo rigor el Reglamento.—Afortunado debut de la Empresa «Jumillano», que, económicamente, logró un triunfo en la feria de septiembre. Dieciocho espectáculos de toda índole se celebraron en la temporada, de ellos tres corridas de toros y tres novilladas picadas.—La trágica desaparición de «Chicuelo II» fue el mayor suceso del año

la que se lidiaron seis de don José Luis Rodríguez, de Salamanca, por Antonio Panduro, Ramón Ossorio, José Rumbo, Juan Jiménez «Montero II» y Enrique García. Destacaron los dos últimos, que serían repetidos el 16 de junio, después de haber sido suspendida en dos ocasiones la novillada, a causa de la lluvia. Con «Montero II» y Enrique García, y con reses de la misma ganadería, alternó Vicente Perucha.

EL AÑO TAURINO 1960 EN ALBACETE

El 24 de junio, San Juan, de rai-gambre taurina en Albacete —donde hace años se celebraban corridas de toros de mucho postín—, se montó una novillada con picadores, lidiándose siete de doña Enriqueta de la Cova. Actuaron el rejoneador don Antonio Moreda y los diestros de la provincia Angel Bonillo, «Mancheguito» —que fue cogido de cierta consideración— y «El Espontáneo». Los toros dieron mucha guerra y los diestros estuvieron valientes.

El día 29, festividad de San Pedro, celebró el Club Taurino Albacetense su tradicional festejo de beneficio, con reses de Samuel Flores y toreritos locales. Como siempre, la función del Club Taurino resultó entretenida y simpática.

El 3 de julio reapareció Enrique García, alternando con «Antoñés» y Curro Ortuño en la lidia de astados de Sánchez Saquino. No hubo trofeso.

Una original novilladita tuvo lugar el día 10 del mismo mes, pues se anunciaron cinco diestros y seis reses de Sánchez Saquino. El que mejor quedara lidiaría, como premio, la sexta. Miguel Ramírez «Macareno», Alejandro Sánchez, Cándido Cuartero, Paco Parra y Antonio González compitieron noblemente. Cortó una oreja Paco Parra, pero el jurado estimó que debía matar el novillo del premio Antonio González, quien así lo hizo.

El 24, Manuel Moratalla, Paco Parra y Antonio González, despacharon astados de Julio Giménez; el 31, con novillos de Luis Martínez Tejedor, José Pisol, Manuel Moratalla y Paco Parra fueron aplaudidos, dando una vuelta al ruedo Pisol y cortando oreja Parra.

Benjamín Palencia tomó apuntes de las corridas de feria de Albacete. Aquí le vemos en el callejón charlando con Domingo Dominguín



El 7 de agosto, Juan Correas «Gitano», Luis Escribano y Antonio González torearon cornúpetas de Hermenegildo Muñoz; y el día 14 se presentó el espectáculo del «Bombero Torero». Fue el último festejo de la temporada veraniega, abriéndose un paréntesis hasta la feria.

LAS CORRIDAS DE FERIA

Gustaron los carteles de feria, aumentando el abono de forma considerable, a lo que ayudó bastante el sistema, mantenido durante varios meses, de la venta de cupones de a cinco pesetas; es decir, los abonos a plazos.

Con un ambiente magnífico, el día 8 se celebró la tradicional desencajonada de los toros que habían de lidiarse, espectáculo muy del gusto de los albacetenses, como lo demuestra el que la Plaza casi se llenara por completo.

El día 10 fue la primera de feria. Un toro de Antonio Pérez de San Fernando, otro de Saltillo y cinco de Emilio Ortuño. Luis Miguel cortó una oreja de su primero y dio la vuelta, con petición, en el otro; fue despedido con una ovación grande al abandonar la Plaza antes de finalizar la corrida, pues pidió permiso para salir directamente con dirección a Francia, donde torearía al día siguiente. «Pedrés» estuvo superior; fue ovacionado en su primero y cortó una oreja de su segundo. Juan Montero, con el peor lote, fue ovacionado.

Al día siguiente, tres de Antonio Pérez, dos de Arranz y uno de Saltillo. Los hermanos Angel y Rafael Peralta lidiaron a caballo uno de Arranz, consiguiendo un gran éxito, pues se les otorgaron las orejas y el

rabo. En lidia ordinaria, «reares», ovacionado en su primero, cortó las orejas y el rabo de su segundo, pidiéndose insistentemente la pata; fue una de las más grandes faenas de «Pedrés». Curro Girón cortó tres orejas y Juan García «Mondéño» obtuvo una del tercero, silenciándose su labor en el último.

En la tercera de feria, el 12, se corrieron cuatro toros de Antonio Pérez, uno de Emilio Ortuño y otro de Saltillo. Antonio Ordóñez, aplaudido en su primero, estuvo genial en el cuarto, del que cortó las orejas y el rabo. «Pedrés» salió a oreja por toro y Gregorio Sánchez fue ovacionado en su primero, consiguiendo las dos y el rabo del sexto.

Si «Pedrés» toreó las tres corridas de feria, Pepe Osuna y el gitano Manuel Amador salieron en las dos novilladas de abono. La primera tarde, alternando con Santiago Martín «el Viti», y la segunda, con «Palmeño».

El día 13, con novillos de Terrones, Pepe Osuna dio vuelta al ruedo en su primero y cortó dos orejas en el otro. «Viti», aplaudido en su primero, fue premiado con un apéndice de su segundo, y Amador alcanzó el mismo trofeo de su primero, dando la vuelta en el sexto. Los tres salieron a hombros. Al día siguiente, última de feria, la empresa reforzó al cartel con la repetición de los hermanos Peralta, que fueron ovacionados. Con los de Saltillo, Osuna cortó una oreja de cada astado; «Palmeño», que oyó un aviso en su primero, triunfó en su segundo, al que cercenó las dos orejas, y Manuel Amador escuchó ovaciones.

Finalmente, el día 15, se presentó el conjunto cómico-taurino-musical «Galas de Arte», dándosele el cerrojazo a los portones del hermoso circo taurino albacetense.

Una temporada, en fin, que si no fue superior a las precedentes en número de festejos, sí rayó a más altura artística. La feria complació a la afición y a la ganadería; porque si una se divirtió, la otra ganó buen dinero. La variedad de ganaderías en los festejos mayores no tuvo de saldo más que la apariencia, y bien explicados han sido los motivos.

Sinceramente, quisiéramos que la temporada 1961 fuera, al menos, como la última en lo tocante a organización y resultados.

REVERTE



El público se divirtió en el certamen torero albacetense. He aquí una muestra de su satisfacción



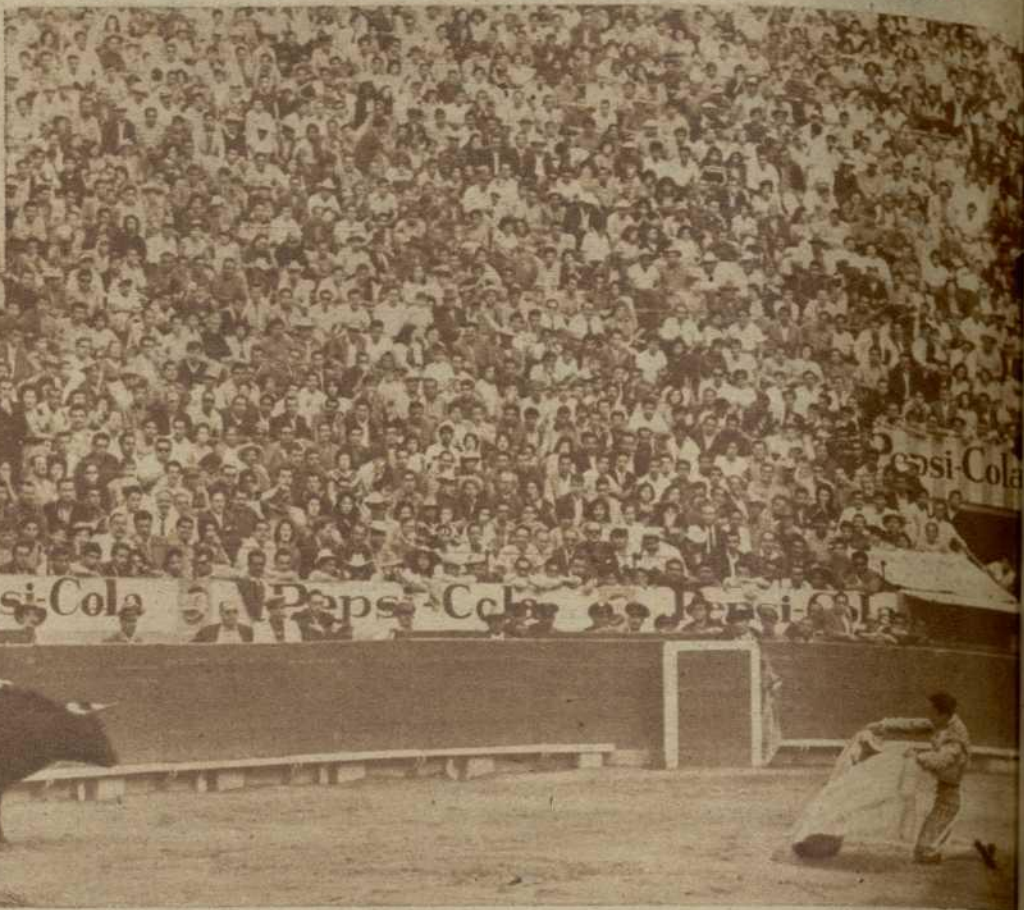
Los hermanos Peralta rejonearon al alimón en la feria albaceteña y, en vista de su éxito, fueron repetidos en la segunda novillada (Fotos Saiz)



Un caído farol de Antonio Campos «el Imposible»

Seis aspirantes a matadores en la corrida de «La oreja de plata», organizada a beneficio del Sanatorio de Toreros

Se le concedió a **VICTOR HUERTA**



Victor Huerta citando para cambiar de rodillas

La fiesta en MEJICO

MEJICO, noviembre de 1960.—Definitivamente, quedo convencido de que Méjico capital goza de la primavera de forma permanente. En las postrimerías del año, cuando en nuestra patria el frío invade todas las regiones y cuando las corridas de toros tienen que suspenderse por inclemencias del tiempo, aquí en Méjico se siguen celebrando corridas —aun cuando sean de novillos—, y en ésta que comentamos, la de «La oreja de plata», la tarde ha sido de las clásicas para el éxito completo: sol, calor, cielo despejado, novilleros punteros y un encierro de Mimiahuapán, de honita presencia y que habrían de dar, en general, buen juego.

Todos estos factores tuvieron sus efectos en la gran entrada registrada en la novillada que la Unión de Matadores nos ofreció, con un cartel de seis aspirantes a matadores, todos ellos muy cerca de tomar la alternativa: «El Imposible», Felipe de Rosas, Víctor Huerta, Fernando de la Peña, Antonio Sánchez y el triunfador de la temporada, Jaime Rangel. Lo más florido de la novillería mejicana, y a falta sólo del «fenómeno» Mauro Liceaga, quien aún no toreó en la capital, pero de quien «cuentan y no acaban» los que le han visto en las plazas provincianas. Pocas veces este concurso ha logrado reunir, como en esta ocasión, los más interesantes factores, y su reflejo, como hemos dicho, no se dejó hacer esperar, ya que los tendidos se encontraban casi repletos a la hora de salir las cuadrillas, y la expectación era de las «gala» en la inmensa Plaza Monumental de Méjico, la «más grande del mundo», como proclaman con orgullo los aficionados mejicanos.

Nos tocó en suerte sentarnos al lado del buen aficionado don Alberto Olmos, uno de los más competentes «aficionados prácticos» de Méjico, y, como es natural, durante toda la tarde pudimos saborear sus sustanciosas opiniones, por lo que el mérito de esta crónica se lo brindo a él, ya que nosotros en esta ocasión nos limitábamos a escribir lo que de él íbamos recogiendo. ¡Gracias, señor Olmos, y vamos a ver cómo sale esto!

Inician el paseillo los diestros, y ya se deja sentir la opinión de mi amigo cuando sentencia: «Este «Imposible» es un gran torero; pero es un estúpido!»

Esta expresión del señor Olmos tenía su justificación en la «teatralidad» que Antonio Campos imprime a todos sus actos, y en esta ocasión, al quedarse el último en salir, casi al tiempo de los «piqueros», y provocar, como es natural, el enojo del «respetable». Pero esto es lo que busca él: que se hable, bien o mal de él, pero que la atención del público siempre se centre en su persona.

La jornada se inicia con el triunfo de Campos, perfilándose como candidato para llevarse el trofeo en disputa. Dispuesto a ello, lo vimos ante «Tejedor» farolear de rodillas limpia y dramáticamente hasta cinco veces, entre alaridos de la multitud. Y en seguida viene el comentario del competente Olmos: «¡Fíjate con qué suavidad y valentía ha ido llevando al toro a los medios, hasta dar el último farol en el centro del anillo!» Efectivamente, me ha gustado éste «Imposible» en su forma de girar los brazos, con temple y dominio y una plasticidad bellísima, quedándose en el centro solos él y el burel de Mimiahuapán. Después se incorpora y cincela media verónica, mientras se desgrana la correspondiente ovación. Hace un quite por gaoneras, lamiéndole los pitones del novillo en cada pase y las aclamaciones y dianas de la música son estruendosas.

Comienza su faena de muleta instrumentando dos series del pase de su invención «El Imposible», pues el toro, por su arraneada de largo se prestaba para ello, y convierte el caso en un «manicomio». Después, derechazos

buenos, naturales con aplomo y mando, adornos, lasernistas, molinetes y, en fin, toda la gama de los pases clásicos y de adorno, en todos los cuales se vio muy tranquilo y torero.

Al final, una estocada hasta los gavilanes y el entusiasmo en los tendidos, concediéndosele la oreja. Mi amigo, en plan exigente, me dice: «No ha sido faena de oreja.»

Pero en esta ocasión intervengo yo, y le digo: «En conjunto, yo creo que sí y, sobre todo, ¿no se ha fijado usted que la estocada es de las que se ven pocas veces, pues ha entrado por derecho, despacio, en la cruz y hasta la empuñadura?»

Entonces me dice, con el gracejo propio de los mejicanos: «Será por eso, porque se ve pocas veces, que uno ya no está acostumbrado a valorar la suerte final.» Y bien, le pregunto.

«No hay duda de que la estocada ha sido de época, y así sí está bien concedida la oreja. ¡De acuerdo!»

Sale el segundo toro, y Felipe de Rosas aguanta en unas verónicas prodigiosas, y le apuntamos un quite por chicuelinas extraordinario. Pero no puede hacer faena, pues el toro busca la huida constantemente, incluso en los doblones, extraordinariamente dominadores, que instrumenta este muchacho. Así no puede haber faena; pero Rosas, emulando a Campos, se encuna al sepultar el estoque hasta la empuñadura, en buen sitio, con re-

sultados efectivos. Inquiero la opinión de mi amigo sobre este torero, y el señor Olmos me dice: «Es el torero más largo que tenemos en la novillería y a quien le veo más porvenir.» ¡Estamos de acuerdo una vez más!

«Azucarero» es el nombre del tercero de los finos novillos corridos esta tarde. Víctor Huerta está ansioso del triunfo, y a la salida de su enemigo se planta ante los toriles e intenta una larga cambiada de rodillas; pero el astado salió con ímpetu y lo arrolló, y a punto estuvo de llevarse por delante. Otra vez la opinión autorizada del prestigioso aficionado, que se declara sin ambages «capitillista», y que aquí en Méjico es toda una «autoridad» taurina.

Victor se incorpora, y toreando como deben hacerlo los buenos toreros, de pie, y sin perderle la cara al toro, alborota al «respetable» con varios lances, manteniendo la figura erguida y vertical y desmayando suavemente los brazos, para, a continuación, hacer un quite por chicuelinas primorosas, rematadas con una larga afarolada, que vuelve a entusiasmar a la afición.

Con la francla torea tranquilo y mandón por arriba, para después enroscarse al novillo en varias tandas de derechazos y naturales, cerca, emotivos y derrochando «agueza artística». Hay adornos entre las aclamaciones del público y corona su meritoria labor con un estocazo hasta la bola, de efectos inmediatos. Dos orejas y varias vueltas al ruedo, entre aclamaciones y dianas. (Esto de las dianas es curioso y típico aquí, cuando un torero queda bien, consistiendo en series de trompetazos, instrumentadas por la banda de música, y a veces coreadas por el público).

Mi amigo hace la observación de que tres toros y tres estocadas es a lo que ha salido la corrida hasta ahora, y que así es de desear que continúe. Pero este deseo del señor Olmos y de todos los aficionados no se cumple, ni tampoco por Fernando de la Peña, Antonio Sánchez ni Jaime Rangel es superada la faena de Víctor Huerta, por lo que el novillero poblano resulta ganador de la Oreja de Plata, que le entregaron al finalizar la corrida y salir triunfante a hombros de los «capitalistas» por la puerta más grande, de la más grande Plaza de toros del mundo.

¡La más grande, amigo Olmos, pero no la número uno, como algunos dicen! Pues la número uno está por la «ca» Alcalá, allá por las Ventas. ¡Estamos de acuerdo, señor Olmos? De acuerdo —me contesta— y, además, un saludo por conducto de la gran revista taurina EL RUEDO para mis compañeros los aficionados españoles, a quienes espero abrazar en fecha próxima. Cumpliremos su encargo, gracias por todos sus sabrosos comentarios y ¡hasta el domingo próximo, si Dios quiere!

JUAN DE DIOS



Momento en que Víctor Huerta recibe el trofeo



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA ALBOREA

MADRID, «NUMERO UNO»

Sigue la calma taurina. En la Plaza, claro, porque en las tertulias hay mucha tela para todo el invierno. Figúrense, amigos, que se ha lanzado a la publicidad la clasificación de matadores y novilleros! Que sigan coleando el «verano sangriento» y el «otoño literario»! Que se ha empezado la danza y la contradanza de diestros y apoderados! Que se lanzan los nombres de los hipotéticos primeros contratados para las ferias de agosto y septiembre de 1961! Figúrense, amigos, si hay tela para rato, sin contar con los «colosales triunfos» en los tentaderos y los «proyectos» para el año que viene!

Cada cual trata de salir a la actualidad de mentideros y gacillas con su tema. Pintoresca feria de luces y cánticos, vinillo ligero de la fiesta, que caliente los atardeceres de invierno, chisporroteo de nombres y glorias —reales o soñadas—, que ponen lo taurino siempre en el candelero y en todos los candeleros del mundo!

A la hora de la verdad, tal vez lo sea el rumor de que ha firmado Manolo Vázquez para las corridas de San Isidro —noticia de la que no tenemos confirmación, pero que nos llega por conducto habitualmente fidedigno—, aunque creemos que es prematuro cuanto se hable de esta feria... y de otras ferias, con la excepción, lógica, de Sevilla, ya que la Maestranza se ve obligada a laborar porque abril «está ahí ya...»

Con permiso de la nieve, claro.

ALGECIRAS REFORMA

En Algeciras se realizan reformas en el coso taurino, que se desea estén terminadas cuando dé comienzo la temporada.

Además de numerar las entradas —serán 8.000 las que queden de aforo—, se realizan obras para instalar barrera, ya que la Plaza no tenía callón y las defensas de los toreros, hasta ahora eran burladeros.

Se proyecta instalar un reloj, y los chiqueros serán ampliados. En fin, que la cosa va a quedar linda...

ALICANTE ANORA

En Alicante se va a celebrar la novillada de la añoranza, ya que subalternos que fueron novilleros, y un fotógrafo que también lo fue, serán los lidiadores de un festival taurino que se prepara en Alicante con ganado albaceteño. También habrá un rejoneador en moto.

Un novillo será rejoneado por Juan Leal, motorista muy hábil, y los otros cinco, estoqueados por Cano —nuestro popular colaborador reportero gráfico—, Isidro Hernández «Chiquito de Palma», Ginés Guarino, Pepe Manzanares y Adolfo Morcillo.

BILBAO SUBASTA

En Bilbao, el próximo día 29 se celebrará el concurso para el arriendo de la Plaza de Vista Alegre. La Junta Administrativa ha confeccionado el pliego de condiciones para poder participar en él. El arrendamiento es para dos años. La cantidad mínima por año para poder participar en el concurso es de pesetas 2.700.000, que serán entregadas a la Junta Administrativa: 250.000 pesetas al firmar el contrato de arrendamiento, 500.000 en el mes de julio, y el resto después de celebrarse las corridas de la Feria de agosto. El concursante se compromete a organizar en la feria un mínimo de seis corridas de toros, y durante la temporada, dos novilladas con picadores, y cinco festivales más.

Como rumor, se indica que parecen interesadas en el concurso las empresas de las Plazas de toros de Madrid, Sevilla, Barcelona, la nueva Plaza de toros de San Sebastián, los señores Martínez Elizondo, «Jumillanos», los hermanos Dominguez y algunos grupos bilbaínos.

CORDOBA NUMERA

En Córdoba, para cumplir las disposiciones reglamentarias, se procederá a numerar la Plaza.

Esta numeración, tan deseada, proporcionará comodidades que bien merece la afición cordobesa... aunque la empresa no comparta la euforia.

GANDIA MADRUGA

En Gandía, con encomiable diligencia, se prepara para la fiesta de San José una novillada. Se cuenta con ganado de don Alvaro Domecq, y hasta ahora el espada contratado es Pepe Osuna.

ALBACETE, FESTIVA

Un grupo de subalternos prepara en Albacete un festival... Participarán en él Juan Leal —que pretende rejonear en moto—, Curro Cano, Isidro Hernández «Chiquito de Palma», Ginés Guarino, Pepe Manzanares y Adolfo Morcillo.

CENA HOMENAJE EN HONOR DE ANTONIO DE JESUS

El sábado por la noche, la Peña Taurina Antonio de Jesús ofreció una cena como homenaje a su titular por los triunfos en la temporada taurina que acaba de terminar. Ocuparon la presidencia con el homenajeado el primer presidente y fundador de la Peña, don Graciliano Hernández Marcos; el presidente actual, don Jesús Benito; el vicepresidente de la Casa de Salamanca, don Pío Pereira; el doctor Giménez Guinea y otras personalidades del mundo taurino. Asistieron más de un centenar de personas.

El secretario de la Peña, don Antonio Fernández Jiménez, hizo uso de la palabra para ofrecer el homenaje y entregar el título de presidente honorario perpetuo al fundador y primer presidente, don Graciliano Hernández Marcos, resaltando la labor y gestiones en los primeros difíciles momentos. A continuación hablaron el presidente y vicepresidente de la Peña, el secretario de la Peña Jumillano, don José Luis Trigo, de la SER; el señor Hernández Marcos, cerrando el acto con unas palabras de gratitud Antonio de Jesús.



El secretario de la Peña Jumillano aludió al doctor Giménez Guinea, que fue objeto de una cariñosa ovación



Antonio de Jesús da las gracias (Fotos Castillejos)

ATTENTION «AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

La suscripción pro Curro Garbis está a punto de cerrarse

Como ya anunciamos, la suscripción pro Curro Garbis está a punto de cerrarse. El día 15, definitivamente, quedará clausurada. En total van recaudadas 42.591,85 pesetas. Los últimos donativos recibidos son:

Anónimo, 100 pesetas; Giro Postal de Gerona, 100; Hermanos «Cocharitos», 100; intereses bancarios a su favor, 17,85.

Toda aquella persona que haya mandado su donativo y no figure en las relaciones del Banco, que semanalmente se han dado a conocer por la prensa y la radio, se ruega lo comuniquen al Club Taurino FIESTA NACIONAL, apartado de Correos número 14.238.—MADRID.

Se ruega a todos aquellos que hayan abierto alguna suscripción parcial, y de ella tengan recogido algún dinero, lo ingresen en la sucursal del Banco Hispano Americano más próxima, para conocer a cuanto asciende la SUSCRIPCIÓN en su fecha de cierre.

«CHOPERA» DECLARA EN MURCIA: «EL TORERO QUE MAS CARO HE PAGADO ANTES DE LA GUERRA FUE A DOMINGO ORTEGA»

En 1934 le aboné dieciocho mil pesetas por matar tres toros, mano a mano, con Victoriano de la Serna en Pamplona.—El más cotizado en estos últimos tiempos: Luis Miguel.—Si de algo dudé de Camino fue de su resistencia física

DON Pablo Martínez Elizondo, el popular «Chopera», estuvo recientemente en Murcia, en uno de cuyos balnearios de su provincia pasa todos los años una temporada. El gran aficionado murciano don José Muñoz Saura nos dio la oportunidad de entrevistarnos con el famoso empresario, quien estaba acompañado de su hermano don Antonio y don Ginés Sánchez.

Todos formamos tertulia en un céntrico café, donde charlamos de muchas cosas, ofreciendo a los lectores de EL RUEDO a continuación lo que creemos de mayor interés.

—La cantidad mayor que yo he pagado a un torero antes de la guerra fueron dieciocho mil pesetas. Se las aboné a Domingo Ortega por matar tres toros mano a mano con Victoriano de la Serna, quien cobró quince mil.

—¿Dónde se celebró la corrida, don Pablo?

—En Pamplona, en la feria de 1934. La Plaza la llevaba, como ahora, una comisión de la Casa de Misericordia de aquella capital, y yo me comprometí con ella a montar la mejor corrida que se podía organizar en aquella época en España.

—¿En qué condiciones?

—Si la recaudación no pasaba de cien mil pesetas, tenía que dar a la Casa de Misericordia dieciocho mil, pero si rebasaba los veinte mil duros, estaba obligado a entregar veinte mil pesetas.

—¿Hizo la recaudación?

—Faltó muy poco para llegar a las cien mil.

—¿Qué toros adquirió para el acontecimiento?

—Seis de don Manuel Sánchez Cobeleda, quien me cobró por el encierro doce mil pesetas.

—¿Torero que ha pagado más caro ahora?



«Chopera», con don Ginés Sánchez, don Antonio Martínez Elizondo y don José Muñoz Saura (Foto López)

—A Luis Miguel.

—¿Le cobró, don Pablo?

—Secreto profesional.

—¿Antes que a «Dominguín»?

—A «Manolete».

Don Pablo Martínez Elizondo nos dice que ya su padre se dedicaba a empresario, especialmente a la contrata de caballos. En Pamplona, por tradición, lo seguimos dando nosotros. También nos informa de las Plazas que lleva en arriendo en España y en Francia y que ha habido años en los que ha organizado noventa festejos entre corridas y novilladas picadas.

—¿Y este año?

—Setenta y cinco.

—¿A qué diestro le ha dado más corridas?

—A Camino, a quien llevo en exclusiva, y a Puerta.

—Con sinceridad, don Pablo, ¿qué vio en Camino para decidirse

a dedicarse a la actividad de apoderado?

—Arte y valor para ser figura del toreo. Sólo por verle torear en un tentadero de casa y por las referencias que tenía le firmé una exclusiva.

—¿Esperaba tanto del muchacho?

—Si de algo dudé fue de su resistencia física. Pero ahí lo tiene usted por América toreado y triunfando.

—Bien. ¿Lo que más le preocupa a un empresario?

—El tiempo. Los empresarios nos pasamos la vida mirando el cielo. ¡Si hiciera por ahí la temperatura tan espléndida de que gozan ustedes!

—¿Le gusta Murcia?

—Ustedes no saben lo que tienen, amigos. Esto es un paraíso.

La parte que nos corresponde se la ofrecemos.

G.

RICARDO PUGA, futura figura del toreo



El valiente novillero alicantino Ricardo Puga, se aprieta un poco con ese novillo y dio en Alicante la mejor faena de muleta de la temporada. Ricardo Puga irrumpe en el toreo con valor, con fuerza y estilo, y estamos seguros que su éxito en la temporada que termina se habrá de agigantar en la próxima temporada

FALLECIO LA MADRE DE DAMASO GOMEZ

El pasado día 2 falleció en Madrid, a los cincuenta y ocho años, la señora doña Sagrario Díaz Puñal, madre del matador de toros Dámaso Gómez. El entierro se efectuó el día 3, y el día 6, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Dolores, se celebró solemne funeral por el eterno descanso del alma de la finada. A los dos actos asistieron familiares y amigos de la de los señores Gómez Díaz, toreros, aficionados y periodistas. Dámaso Gómez y los suyos han recibido con este triste motivo pruebas de los muchos afectos que la finada por sus virtudes supo ganar en vida. Reciban Dámaso Gómez y sus familiares nuestro pésame sentido.

«ROVIRA» REIVINDICA SU VERDADERO APELLIDO

HASTA ahora conocíamos todos a «Rovira» por el nombre de Raúl Ochoa. Pero resulta que su auténtico nombre es Raúl Acha Sanz, hijo de Esmeraldo Acha y de Isabel Sanz.

Por un error en su documentación, cometido en Buenos Aires en las oficinas de la Dataria del Registro Civil, se cambió el apellido de «Rovira». Y así resultó Ochoa. Y como Ochoa fue conocido en el mundo de los toros hasta ahora. «Rovira» hizo famoso su remoque y el nombre que por error figuraba en su documentación.

Cuando, hace algunos días, «Rovira» estuvo en Lima por asuntos de familia, instó un expediente rectificatorio. Y ahora ya figura en su pasaporte peruano, así como en sus documentos de nacionalización, el que es su legítimo nombre: Raúl Acha Sanz.

Raúl Ochoa «Rovira», nombre taurino que se hizo famoso, queda atrás. Y ahora es sólo un recuerdo.

TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

Dauphine

RENAULT

Matriculación en IT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año. Fácil venta y mínima depreciación.

ENTREGA INMEDIATA. INFORMACION EN

E. I. S. A.

Paseo de Calvo Sotelo, 16. Teléfono 236 46 00.

Madrid

Concesionarios

en todas las provincias españolas

6.000 concesionarios

y Servicios en todo el mundo



Grupo de directivos y aficionados de la Peña taurina de Pozoblanco (Córdoba), a la salida de los funerales que esta entidad costeó por el alma del que fue matador de toros «Calerito», en la iglesia arciprestal de Santa Catalina (Foto Donato)

RUEDOS LEJANOS

ECUADOR

OREJAS A DIEGO PUERTA Y CADENA TORRES

En Quito se celebró el domingo la segunda corrida de la feria, con toros de La Punta, mejicanos, pequeños en general.

Diego Puerta, en el primero, que brindó al presidente ecuatoriano, Camino Fonce Enriquez, hizo una faena lucida, para pichazo, media estocada y descabello. Pitos y palmas. En el cuarto, de Chalupas, hizo una gran faena, con pases de todas las marcas y desplantas temerarios. Fue cogido sin consecuencias. Deja media estocada que basta. Dos orejas y vuelta al ruedo.

Curro Romero, en su primero, de La Punta, cumplió sin nada sobresaliente, terminando de media adelantada. En el quinto, de Chalupas, pasó sin pena ni gloria, matando de dos estocadas y descabello al tercer golpe.

Manolo Cadena Torres, en el tercero,



En el aeropuerto Mariscal, de Quito, vemos a los diestros Pacho Camino y Rafael de Paula con nuestro corresponsal Alfredo Paredes

de Chalupas, hizo una buena faena con derechazos y manoletinas. Estocada caída de efectos fulminantes. Dos orejas y vuelta al ruedo. En el sexto, de La Punta, estuvo discreto, para terminar de un estocazo de efectos rápidos. Palmas.

El rejoneador Bernardino Landete estuvo superior, clavando banderillas a dos manos y dos rejones de muerte. Trató de terminar la lidia a pie, siendo cogido sin consecuencias.

VENEZUELA

MALA CORRIDA EN MARACAY

En la Plaza de Maracay se ha celebrado la primera corrida de la temporada con tiempo lluvioso y poco público.

Evello Yépez, que tomó la alternativa, fue aplaudido con la capa y muleta, pero estuvo desafortunado con el estoque. Escuchó un aviso. Al último de la tarde, Yépez lo despachó con brevedad.

Eduardo Antich se mostró voluntarioso con su primero y estuvo desacertado con el acero. Pitos. En su segundo supo

FESTIVALES BENEFICOS

TROFEOS EN LINARES

En Linares se celebró un festival a beneficio del Asilo de Ancianos.

Novillos de Tomás Jiménez, José María Martorell, palmas y pitos. Carlos Copas, orejas y rabo. Montilla, orejas y rabo. «Zorrito», orejas y rabo. «El Pirri», orejas y salida a hombros con «Zurito».

«EL CORDOBÉS», A HOMBROS

En Priego de Córdoba y a beneficio de la Guardería Infantil, se celebró un festival taurino con novillos de Flores Albarrán.

Curro Escamilla cumplió. Pedrin Castro, orejas y rabo. «El Cordobés» en su primero, orejas y rabo, y en el otro, idénticos trofeos. Saló a hombros con Pedrin Castro.

De «El Ruedo» interesa el número 580

L. VILLAVARDE - Sto. Clara, 38 - BURGOS

aprovechar la bravura del bicho para lograr algunos muletazos excelentes, que fueron aplaudidos. Matando estuvo mal. Pitos.

Joselito Torres dio la única vuelta al ruedo, en el tercero, y se le ovacionó al torear de capa. Con la muleta hizo una faena valerosa, pero se puso pesado con el estoque. En su segundo, mansurrón y difícil, Torres estuvo valiente, pero desafortunado con el estoque, recibiendo tres avisos.

Los toros de Guayabita fueron desiguales en presentación y condiciones.

PERU

TRIUNFO DE PUERTA EN TRUJILLO

En Trujillo, el 27 del pasado, se celebró, con lleno hasta el tejado, la corrida anunciada. Actuaron, vis a vis, Rafael Santa Cruz y Diego Puerta en la lidia de cuatro toros de la ganadería otuzqueña de Chuquizongo.

Rafael Santa Cruz fue aplaudido en sus dos toros por su mucha voluntad.

Diego Puerta toreó de modo que los trujillanos —dicen— no vieron torear jamás. Dos faenas de excepción. Dos orejas y rabo en el segundo toro. Pidió trofeos en el cuarto por clavar una estocada atravesada. Dio varias vueltas al ruedo y lo llevaron a hombros hasta el hotel.

VIDA TORERA

SUSCRIPCION EN FAVOR DE «RAFALETE»

En favor del joven novillero de Pozoblanco, Rafael Montoro «Rafaleté», que sufrió una grave lesión, toreando en Cádiz, hace años, se ha abierto una suscripción, a iniciativa de la Peña Taurina de Pozoblanco, que aportó 10.000 pesetas. Los donativos se reciben en las sucursales de los Bancos Hispano-Americano y Español de Crédito, de Pozoblanco (Córdoba).

HOMENAJE A DON DAVID SANTAMARIA

El pasado sábado, a las dos y media de la tarde, se celebró en Barcelona un banquete de homenaje al conocido aficionado barcelonés don David Santamaria. El acto, que se vio concurridísimo, resultó en extremo agradable, ocupando la presidencia del mismo, junto al homenajeado, el ex matador de toros Manuel Alvarez «Andaluz», Joaquín Bernadó, Juanito Tarré y el banderillero Montilla. Hubo discursos, brindis y buen humor. Desde aquí, mandamos nuestra felicitación al señor Santamaria y organizadores por el éxito alcanzado.

FUNERALES POR «CALERITO» EN POZOBLANCO

Organizado por la Peña Taurina de Pozoblanco (Córdoba), se ha celebrado en la parroquia de Santa Catalina un funeral por el alma del que fue excelente matador de toros Manuel Calero «Calerito», tan vinculado con esta afición pozoablense por haber nacido en esta sierra de Córdoba. Ofició el señor arcipreste del partido, don Celestino Martínez Rodríguez, asistiendo al acto los socios de esta Peña y gran número de aficionados y amigos del finado. La presidencia del duelo estuvo representada por la Junta Directiva y el hermano del fallecido, don Antonio Calero.

Terminado el acto, los asistentes se trasladaron al domicilio de la Peña, donde el asesor religioso, don Manuel Carmona Invernón, rezó un responso, que fue escuchado por los «peñistas» con profundo respeto.

NUOVA PLAZA EN CORDOBA

Se dice que el empresario de Córdoba, don José Escriche, está dispuesto a hacer una nueva Plaza de toros en la capital cordobesa en el lugar que hoy ocupa la actual.

Y la quiere dotar de las mayores comodidades.

MUERTE DE UN TAURINO

En Madrid falleció el conocido taurino don Manuel García Monasterio, apoderado que fue del popular matador de toros Luis Gómez «El Estudiante», que brindó una de sus memorables faenas de Vista Alegre al inolvidable empresario de nuestra Plaza Fernando Govillar (q. e. p. d.).

EN BARCELONA: EL BANQUETE EN HONOR DE JOAQUIN BERNADO



El presidente de la Peña taurina de Bernadó durante el ofrecimiento del banquete

De auténtico acontecimiento puede considerarse el ya tradicional banquete que la Peña Taurina Bernadó dedica desde hace seis años a su presidente de honor y que tuvo lugar el pasado sábado.

El «todo Barcelona», personalidades de la vida social, artistas y admiradores, así como la totalidad de cronistas taurinos de Prensa y radio, hasta un número de más de trescientos comensales, acudieron a testimoniar nuevamente su más firme adhesión.

En la mesa presidencial tomaron asiento, en torno al diestro objeto del homenaje, el presidente de la Peña, señor Fortea, y la Directiva en pleno, así como los padres del diestro, don Pedro Balañá hijo y señora, el delegado gubernativo de nuestras

Plazas de toros, señor García Catalá; señores Paz, Cerezo y señora, Romero y doctor Novella y señora.

La cena transcurrió animadísima y al final de ella, y después de la lectura de numerosas y valiosas adhesiones, se pronunciaron gran número de discursos, ponderando las excelencias toreras de Joaquín Bernadó.

A todas ellas correspondió el diestro con breves y atinadas frases de reconocimiento por el homenaje que se le rendía, siendo al final muy ovacionado y dándose vitores en su honor.

El domingo por la mañana, el torero catalán, acompañado por su Peña, acudió a postrarse ante la Virgen de Montserrat, escuchando una misa leída ex profeso.



Joaquín Bernadó da las gracias (Fotos Valls)

POR ESAS PEÑAS

«EL VITI», AGASAJADO POR SU PEÑA TAURINA DEL SALTO DE ALDEADAVILA

El pasado domingo, los componentes de la Peña Taurina «El Viti», de Salto de Aldeadávila, celebraron los grandes triunfos alcanzados por su titular en la presente temporada. El recibimiento dispensado al diestro de Vitigudino fue verdaderamente apoteósico. Las alegres notas del pasodoble que interpretaban los músicos eran ahogadas por el estruendoso estallido de los cohetes. Después del aperitivo servido en el bar Barreña, sede oficial de la Peña, pasó el torero, acompañado por varios dirigentes de la empresa Iberduero, a visitar tan grandiosa obra. Seguidamente celebró, en una de sus confortables hospederías, un banquete. En la mesa presidencial, además del homenajeado, se sentaron don Florentino Díaz Flores, apoderado de «El Viti», y señora; don Manuel Francisco Garzón, criador de reses bravas; don Diego Aguirrezabala, socio honorario de la Peña y jefe de la empresa; don Juan Antonio Uriarte, presidente de la entidad; don Juan Bartolomé, directivo de la misma, y don Lorenzo Alonso, presidente de la Peña de Vitigudino. Durante el ágape, que resultó cordialísimo, el secretario,

don Alonzo Gómez, dio lectura, a medida que iban recibiendo, de numerosas adhesiones, entre las que recordamos a las de sus filiales de Valencia y Pamplona, además de la del Salto de Saucelle, que estuvo representada personalmente. El señor Uriarte, como presidente de la Peña, en elocuentes palabras, dio las gracias a todos los asistentes, así como también a cuantos por cartas y telegramas se sumaron al homenaje. Momentos antes de hablar «El Viti» la gentil señorita Amparito Bartolomé, acompañada por un cuarteto musical, interpretó con depurado gusto artístico un popular pasodoble torero, que entre una gran ovación dedicó al festejado. Seguidamente «El Viti», visiblemente emocionado, tuvo profundas y sentidas palabras de gratitud para todos los organizadores del homenaje y concurrentes al mismo. Prometió que conservaría como inapreciable recuerdo el obsequio que acababan de entregarle del casco protector que usan los productores del Salto y que serviría —dijo— para recordar los sacrificios y tesón de sus obreros.

A continuación, y como final de fiesta, proyectó un interesante documental cinematográfico, realizado por el señor Uriarte, en donde se pueden apreciar los primeros pasos taurinos de «El Viti»

LOS QUE HICIERON POSIBLE LA CONSTRUCCION DE LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE JAEN

Entusiasta gestión del alcalde, señor García Segovia, y fructífera campaña periodística de nuestro compañero Rafael Alcalá

En estos días que sirven de paréntesis, entre el final de una temporada taurina y el comienzo de otra, conviene hacer balance de realizaciones y comentar o hecho — y lo por hacer — durante el curso taurino que se nos fue. Y, sin duda alguna, que una de las más acertadas realizaciones ha sido la construcción de la nueva Plaza de toros de Jaén. Nosotros tuvimos ocasión de admirarla en los días de su inauguración — en su primera fase de obras — y de conversar con los dos nombres que tomaron parte más activa en hacer realidad este deseo ferviente de los aficionados jaennenses, esta obra que redundará en beneficio de la bella capital del Santo Reino. Estos hombres son: un alcalde ejemplar y un periodista activo y entusiasta. Sus nombres: don José María García Segovia y don Rafael Alcalá. Con ellos hablamos entonces. Pero las notas de aquellas conversaciones quedaron «para mejor ocasión». Para esta ocasión en que, como ya declinamos, la torería española está inactiva y estos te-



El alcalde de Jaén, don José María García Segovia, conversa con José Luis de Córdoba el día de la inauguración de la Plaza de Jaén



Rafael Alcalá, nuestro colaborador, con el autor de estas líneas

mas, al margen, son del interés del aficionado.

HABLA EL ALCALDE DE JAEN

El alcalde de Jaén es hombre cordial, sencilló, sincero en cuanto dice. Y dice que su norma de siempre es «obrar y no hablar». Pero hace una excepción en su regla y se presta a nuestro interrogatorio.

—¿Satisfecho de la coronación de su obra?

—Francamente, sí. Jaén necesitaba una nueva Plaza de toros. La que había, sin comodidades, sin condiciones, antiestética y vieja, fue demolida, por acuerdo municipal, haciéndose eco del unánime deseo de todos, recogido por la prensa.

—Y Jaén quedó sin toros una feria...

—Exactamente, el año 1959. Hacía falta, pues, pensar en construir una nueva Plaza.

—¿Qué soluciones adoptaron para ello?

—Se pensó en varias, la primera constituir una sociedad anónima que financiara la construcción. Acudieron al requerimiento muchos aficionados. Pero, a decir verdad, las cosas no salieron «a pedir de boca». Entonces optamos por que el Ayuntamiento fuera el encargado de solucionar totalmente el problema.

—Y, entonces, se hizo el «milagro»...

—Sí. Entonces se hizo, como usted dice, el «milagro» de alzar la Plaza — en esta su primera fase de su construcción — en el plazo récord de ciento cincuenta y seis días, gracias a la actividad y al celo de la empresa constructora. Usted ha visto la Plaza y no puede negarse que con razón ha merecido el calificativo de «una de las mejores de Andalucía».

—¿Cuándo será inaugurada oficialmente?

—Es propósito del Ayuntamiento que, una vez totalmente terminada, se inaugure de una manera oficial el Domingo de Resurrección de 1961, o a más tardar, en las fiestas de la Virgen de la Capilla, el 11 de junio de dicho año. Se dará una corrida de toros del máximo postín.

—¿Cuál es el aforo actual de la Plaza?

—Once mil espectadores.

—¿Y una vez terminada?

—14.800 y estará toda numerada, con

la comodidad a que el público tiene perfecto derecho.

—Con motivo de la construcción de la nueva Plaza, se habrá «removido» la afición a los toros en Jaén. ¿Cuentan con algún nuevo valor torero?

—Tengo gran confianza en Juanito Tirado. Su gran faena en la novillada de feria, me hace abrigar muchas esperanzas.

—¿Pues ojalá, señor alcalde, se cumplan sus deseos...!

HABLA UN CRITICO TAURINO

Se llama Rafael Alcalá. Es inquieto, dinámico, simpático, cordial, amigo de los buenos, compañero de excepción... Y, luego, modesto, porque puede decirse que su pluma ha sido la iniciadora de toda esta campaña en favor de la nueva Plaza de toros de Jaén y a la hora de «recoger las ovaciones», ha desaparecido tras el «burullero». Pues con nosotros va a salir Rafael Alcalá a la palestra, para responder a unas preguntitas. Parte de dicha campaña — una parte muy importante — plasmada quedó en las páginas de EL RUEDO. El lector la tiene en la memoria.

—¿Qué te guió, Rafael, a emprender esa campaña?

—El vergonzoso estado en que se encontraba el arcaico tauródromo de la Alameda. Era impropio de una capital como Jaén. Y aunque yo soy de Málaga, aquí ejerzo el periodismo y tengo a Jaén como cosa mía, entrañable, querida.

—¿Cómo iniciaste tu labor?

—Mi labor está condensada en una serie de reportajes en EL RUEDO y otra en el diario «Jaén». En ambas tribunas fue creado un ambiente popular, primero para llegar a conseguir la demolición de la vieja Plaza. Después — cuando ya no

teníamos dónde «dar toros» —, inclinando a la opinión hacia la necesidad imperiosa de construir un nuevo coso. Y esto fue todo...

—¿Secundaron tu idea los organismos oficiales?

—Desde luego. El Ayuntamiento y de forma especial su alcalde, don José María García Segovia, se hizo en seguida eco de la campaña, derribó la Plaza existente e inició las gestiones para construir la que hoy es ya una espléndida realidad.

—¿Hubo momentos de desánimo?

—Pese a que —¿a qué negarlo?— hubo sus adversidades, no me desanimé nunca. Yo sabía bien que el alcalde estaba decidido a vencer el problema y tú has sido testigo de lo demás...

—¿Contento, pues, del resultado de tu campaña?

—No puedo negarlo. Tú sabes que los periodistas trabajamos con afán por las cosas justas, y cuando éstas se logran nos satisface el triunfo íntimamente.

APOSTILLA FINAL

Ahí están las declaraciones del alcalde de Jaén y de un periodista, de un crítico taurino, cuyos trabajos se han visto coronados por el éxito. Enhorabuena. Córdoba está ahora en cuanto a Plaza de toros, casi en las mismas condiciones en que estaba Jaén hace un par de años. La Plaza es vieja, sin numerar, sin condiciones, sin comodidad, sin capacidad... Jaén — que sin duda alguna carece de la tradición torera de Córdoba, tiene ya una Plaza de toros que — ya lo ha dicho su alcalde — es una de las mejores de Andalucía. Y lleva razón. Puede Jaén enorgullecerse.

JOSE LUIS DE CORDOBA

(Fotos Ricardo.)



En un típico colmado de Cádiz y en la sala que solía visitar «Manoleto» cuando en compañía de amigos pasaba por esta ciudad, se reunieron en comida de hermandad, para celebrar el fin de la temporada taurina, don Antonio Rosales Gómez («Don Puyazo»), crítico taurino de Radio Cádiz, con los locutores y colaboradores que habitualmente intervienen en la revista taurina de dicha emisora. Asistieron, invitados, el popular mozo de espada Francisco Ruiz «Morenito» y el banderillero de toros Manolo Irigayen, con ellos y «Don Puyazo», el cuadro de locutores y redactores de la revista (Foto Juma)

CLASIFICACION DE MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS

La Junta Nacional del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, ha procedido, como en años anteriores, a la clasificación laboral de matadores de toros, novillos y rejoneadores para la temporada de 1961.

Dicha clasificación queda así:

MATADORES DE TOROS

Grupo especial: Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, «Pedrés», Gregorio Sánchez, Jaime Ostos, «Chama-cos», «Mondeno», Diego Puerta y Paco Camino.

Grupo primero: Manolo González, Curro Romero, Joaquín Bernadó, Victoriano Valencia, Luis Segura y Fermín Murillo.

Grupo segundo: Antonio Mejías Bienvenida, Manolo Vázquez, Dámaso Gómez, «Miguelín», «Limeño», «El Tino», «Pacorro», Antonio Chenel «Antoñete», Victoriano de la Serna, Marcos de Celis, José María Clavel, Martín Sánchez «Pinto», Luis Alfonso Garcés y Manolo Segura.

Grupo tercero: Los no clasificados.

NOVILLEROS

Grupo especial: Desierto.

Grupo primero: Curro Montes, Santiago Martín «Viti», Paco Herrera, Baldomero Martín «Terremoto», José Morán «Facultades», Antonio de Jesús, Pepe Osuna, «Orteguita», Manuel García «Palmeño» y Manuel Benítez «el Cordobés».

Grupo segundo: Pedro Romero, Emilio Oliva, Tomás Sánchez Jiménez, Rafael Chacarte, Manuel Herrero, Emilio Redondo, José María Montilla, Antonio Hurtado, Antonio Medina, Juan Espejo, «Andaluz II», Paco Rodrigo, Manolo Blázquez, Manuel Murcia «Manolés», José María Aragón y Antonio León.

Grupo tercero: Los no clasificados.

REJONEADORES

Grupo primero: Angel Peralta, Rafael Peralta, José Anastasio y Alvaro Domecq.

Grupo segundo: Josechu Pérez de Mendoza y Antonio Moreda.

Grupo tercero: Los no clasificados.

N. de la R.—Por nuestra parte, solamente unas precisiones sobre la anterior lista, que son las siguientes:

Primera.—Que esta clasificación es la propuesta que la Junta Nacional del Grupo Taurino hace al Ministerio de Trabajo, por lo cual no es definitiva, sino provisional, y, además, hay un plazo para que el espada que se sienta lesionado en sus intereses por clasificación que él estime inadecuada, pueda hacer las alegaciones pertinentes, primero ante la Junta y — si no se estiman allí sus razones — ante el Ministerio. Pero el hecho normal es que el Ministerio apruebe la clasificación efectuada por la Junta. Tradicionalmente viene sucediendo así.

Segunda.—Para un grupo de matadores esta clasificación es verdaderamente provisional. Se trata de aquellos que tomaron la alternativa a finales de la temporada, que por ello quedan clasificados en el Grupo segundo, pendientes de ascenso o descenso de grupo económico, de acuerdo con el tono en que se desarrolle su campaña de 1961. En ese caso están los espadas Martín Sánchez «Pinto», José Martínez «Limeño», Luis Alfonso Garcés, José María Clavel y Victoriano de la Serna.

En parecido caso se encuentran Manuel Carra, «Relámpago» y Manuel Villaiba, por el momento encasillados en el Grupo tercero, pero a los que se espera catalogar definitivamente en el próximo año, a la vista de los contratos obtenidos en la venidera temporada.

Tercera.—Que se aprecia un criterio restrictivo muy saludable con respecto al Grupo especial — por número de corridas y no por jerarquía artística — que beneficiará a los públicos a la hora de las sustituciones en los carteles.

ALVIZ, CONVALECIENTE



El novillero Luis Alviz, convaliente en el Sanatorio Mateo Milano, de Madrid, donde fue operado por el eminente cirujano doctor Zumel, como consecuencia de la gravísima cornada que sufrió en Badajoz el 26 de junio de 1959. Le acompaña su amigo don Antonio González (Foto Verdugo)

EL FESTIVAL DE HOY EN JAÉN, A BENEFICIO DE LA CAMPAÑA DE NAVIDAD

Está patrocinado por el gobernador civil y lo ha organizado la Delegación Provincial de Juventudes

Hoy, día 8, festividad de la Purísima Concepción, se celebrará en Jaén un festival taurino, patrocinado por el gobernador civil, señor Arce Hermosa, y organizado por la Delegación Provincial de Juventudes, dedicándose los beneficios que obtengan a la Campaña de Navidad.

Integran el cartel el rejoneador Rafael Peralta, los matadores de toros Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y Víctor Quesada y los novilleros Antonio Ortega «Orteguita» y Juanito Tirado.

Los novillos pertenecerán a la ganadería sevillana de Moreno Santamaría.

HOMENAJE EN ALBACETE AL EMPRESARIO DE MUNERA, DON PEDRO FORNÉS SOLANA

La Plaza de toros de Munera, inaugurada en 1913, ha sido escenario de faenas realizadas por Granero, Vicente Barrera y figuras del toreo actual.—Don Pedro Fornés, «el empresario que mejor paga a los novilleros que empiezan», no entiende como negocio la organización taurina

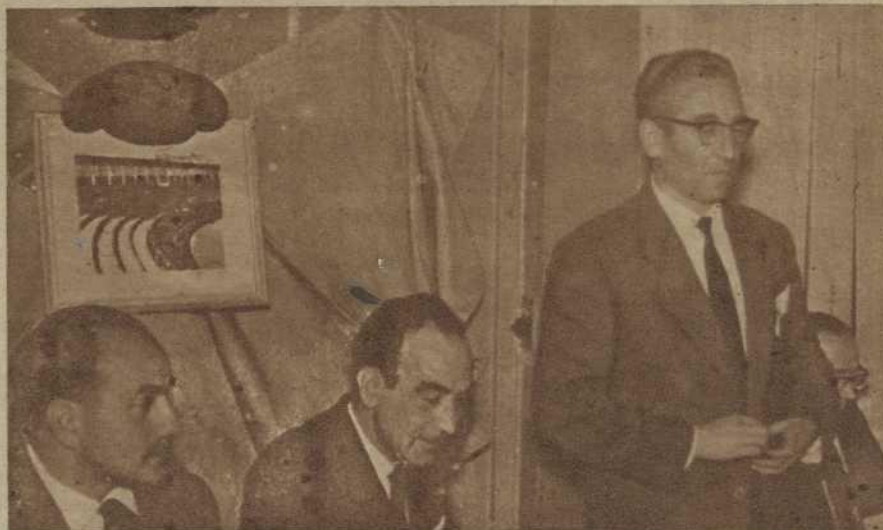
ALBACETE (Crónica de nuestro corresponsal).—Merece ser considerado especialmente el caso de don Pedro Fornés Solana, propietario y empresario de la Plaza de toros de Munera, un pueblito albaceteño de no más de seis mil habitantes, que cuenta con un coso de primer orden, dotado de todas las mejoras y dependencias, con un aforo de 3.000 localidades. Y decimos esto, y creemos que es digno de que ocupe un espacio de honor en EL RUEDO, porque don Pedro Fornés Solana, sin exageración, es uno de los poquísimos empresarios ejemplares que hay por esas plazas. Si en sus manos estuvieran circos taurinos más importantes, su trayectoria alcanzaría resonancia universal y, por supuesto, la fiesta de toros cambiaría su orientación eminentemente mercantil. El señor Fornés, puede asegurarse sin duda, es el único empresario de España—dentro de su categoría— que no ve el espectáculo bravo como un negocio. Antes al contrario, siempre hace sus cálculos sobre la base de una pérdida segura. A lo más que aspira es a que los gastos y los ingresos queden en tablas. Y esto es verdaderamente excepcional. Todavía quedan empresarios románticos, con desmedida afición y con sentimientos de altruismo fuera de todas las ponderaciones.

Por ello, cuando los buenos aficionados don Ramón Simarro y don José Marín Fideu, el matador de toros José Gómez Cabañero, los novilleros Emilio Redondo y Baltasar Martínez «Mancheguito» y el banderillero Mariano Gallardo firmaron la convocatoria de tan justo homenaje de reconocimiento por sus virtudes, inmediatamente encontraron la adhesión de los aficionados albacetenses y los personajes más representativos del mundo de los toros, que ocuparon totalmente el amplio comedor del Hotel Central la noche del sábado último.

El ofrecimiento del homenaje—a los postres de la cena— fue ofrecido por «Mancheguito» en nombre de sus compañeros. Después glosó la personalidad política del homenajeado—que es alcalde de Munera— y su actividad taurina el director del diario «La Voz de Albacete», don Antonio Andújar Balsalobre, en nombre de los informadores de la

provincia. El presidente del Club Taurino Albacetense, don Felipe Igarza Serna, habló por la afición, y, por último, el señor Fornés Solana dio las gracias con palabras emocionadas, haciendo un canto de la Fiesta, a la que dedica sus inquietudes y desvelos.

blo de seis mil habitantes. Pero, dentro de su categoría, creo que bastante amplia. Además de novilladas y festivales en todo tiempo, yo preparo con especial cariño la feria de septiembre, que tiene lugar los días 22 y 23 generalmente. —¿Económicas?



Don Antonio Andújar, director de La Voz de Albacete, que glosó la personalidad del señor Fornés



Don Pedro Fornés Solana agradece el homenaje (Fotos Saiz)

La velada resultó gratisima, llena de exquisita cordialidad y simpatía, y al final, tras las incontables felicitaciones que recibió el homenajeado, charlamos unos instantes con destino a nuestra Revista:

—La Plaza de Munera fue inaugurada—nos dijo— el 22 de septiembre de 1913.

—¿Recuerda el cartel?

—Por referencias, puesto que yo todavía no había nacido; fue mi padre el constructor y empresario. Torearon tres novilleros que entonces estaban de moda por esta región: «Pepillo de Valencia», «Copao» y «Petreños».

—¿Han actuado figuras de relieve en su redonde?

—Manolo Granero, Vicente Barrera, «Pedrés» y Victoriano de la Serna, que recuerde en estos instantes. Además, claro, los toreros de Albacete. Casi todos.

—¿Es muy limitada su actividad organizadora?

—Todo lo limitada que permite un pue-

—Con más propiedad, digamos «sin picadores».

—¿En qué estriba esa diferencia?

—En que los toreros que vienen a mi Plaza cobran siempre hasta el último céntimo, tanto si el público llena los tendidos como si no.

—¿Y suele llenarlos?

—Normalmente, sí, pues procuro llevar a los novilleros más interesantes del momento.

El señor Fornés, que rige los destinos de la Plaza de Munera desde hace catorce años, es asediado por amigos y aficionados, que acuden a felicitarle. Sólo añadiremos que es un verdadero mecenas del toreo, de los novilleros modestos, a los que da oportunidades sin tasa a costa, muchas veces, de unos intereses que para él no cuentan.

Digan ustedes ahora si este homenaje que se le ha tributado en Albacete no alcanza ese calificativo de justo y merecido. Su proceder es simbólico y ejemplar.

R.

EL EMPRESARIO ZULUETA, CURADO



El empresario de San Felu de Guixols, señor Zulueta, abandona la clínica de la Cruz Roja, de Barcelona, acompañado del doctor Alsina y de varios amigos (Foto Valls)

LA PINTURA EN TRES TIEMPOS



«Encierro», óleo de Marcelino de Unceta. Pintura de finales del siglo XIX, resuelta con la gracia de un verismo convincente (Colección Julián Rojo)



«Torero del susto», pintura expresionista, original de Miguel Herrero. Emoción en la línea y en la intención, acusadamente sensacionalista en la riqueza del dibujo y de la expresión. La línea, sobreponiéndose a la forma

PASADO, presente y futuro. Ayer, hoy y mañana. Lo que fue, lo que es, y lo que podrá ser. El arte es mudable como la moda. En su lento caminar evolutivo, el arte fija las características del gusto y de la sensibilidad de una época, el modo de reaccionar de las generaciones que se van sucediendo, frente a las expresiones del espíritu. La juventud —mejor diríamos la inexperiencia— es revolucionaria, iconoclasta, contraria a cuanto signifique la perdurabilidad de los estilos. Estatismo es tanto como decir tradicionalismo, supervivencia de lo que ya fue creado. En estética, la herencia inalterable de todos los principios y normas que rigieron de antiguo para expresar la verdad de los seres y de la Naturaleza. Los hombres artistas de ayer reaccionaban así. En pintura, contrariamente a la arquitectura, puede decirse que la evolución consistió más en el tema que en el estilo. Toda la pintura fue realista hasta llegar a las postrimerias del siglo XIX. La pintura romántica, con toda su ansia renovadora, fue realista, exacta. ¿Cabe decir matemática? La verdad

por la verdad misma, sin alteración y complicaciones. Dentro de un mismo módulo pictórico comparativo, la variante estaba en la expresión temperamental del artista, en la individualidad o personal sensibilidad para ver y comprender el bello y variante espectáculo de la Naturaleza. Todos los ojos no ven lo mismo. Todos los corazones no sienten con la misma fuerza. El Greco estilizó las figuras, las espiritualizaba; Velázquez las vió reflejadas en el espejo de su propia alma y encontró, por añadidura, lo intangible de la atmósfera; Goya, frente al modelo, lo examina; diríamos más: lo analiza introspectivamente, de dentro afuera, para poder hacer crítica e ironía al tiempo que pintura. El arte cambia cuando se descubre que la luz puede protagonizar un cuadro. La estética cambia de rumbo con la nueva concepción del paisaje a través de los impresionistas franceses.

La luz. Recordemos a nuestro Sorolla. Después vendrán todos los *ismos* modernos: cubismo, existencialismo, futurismo..., que habrán de alterar todo el ritmo armónico del arte. Al amparo de las modernas tendencias surgió un arte novísimo y engañoso —falsedad y mentira estética—, del que no merece la pena que hablemos. Picasso infantilizó el arte y con su genialidad —y excentricidad— creó un estilo. De su estentóreo grito subversivo quedó flotando en el aire un nuevo *slogan* moderno: «La verdad de la mentira.»

El arte de hoy no podrá ser, sin embargo, como el de ayer. La misma fuerza arrolladora de la vida tenía que desviar el cauce costumbrista de la pintura. El tema, el argumento del cuadro, perdió valor. Para pintar ya no es preciso el modelo. La emoción no se busca en la fuerza expresiva y emo-

cional del conjunto compositivo, sino en los contrastes del color. La verdad queda anulada por la ficción de un simbolismo sistemático y muchas veces ininteligible, con un lenguaje pictórico convencional y acomodaticio. Con materiales ideológicos y de pensamiento se viene alzando sobre un terreno quebradizo, sobre cimientos de arena, el edificio de la pintura moderna. Hay artistas que hoy se ufanan de pintar un cuadro en diez minutos. Pintura relámpago debería llamarse. A la vista de la obra, nadie pone en duda, naturalmente, la duración del trabajo (?). Pero esto no es arte. Es un juego de despropósitos, contando de antemano con la benevolencia e impasibilidad del público. También juega un papel importante el *snobismo*.

De este mare magnum o confusionismo estético se salvan un centenar de jóvenes artistas que saben lo que es pintar y que sienten la emoción de un arte nuevo dispar con toda regla de exactitud que dañe lo que pudiéramos llamar susceptibilidad de sus sentimientos creativos. El arte también tiene su momento de aclimatación y de floración adecuado a su ambiente. El arte, ya se ha dicho, es móvil por una ley renovadora y evolutiva. Habrá, por tanto, que ser benévolo con los que aportan su mensaje de sana transformación e inflexibles e intolerantes con los llamados estafadores del arte. Ni ayer, ni hoy, ni mañana. Arte sin otra catalogación cronológica que la que responda al espíritu y a la sensibilidad de cada momento, de cada época. Arte puro y verdadero, sin payasadas y excentricidades que puedan hacernos llegar a creer que pintar es una cosa muy fácil.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Paseo», cuadro de Robert Barriete, realizado con una técnica moderna, a la espátula, pintura de planos, con una fuerza expresiva de color



I. M.—Madrid. Las corridas de Beneficencia verificadas en Madrid desde el año 1939 al actual se ajustaron a los carteles siguientes:

Año 1939. Día 12 de octubre. Siete toros de don Antonio Pérez, uno de ellos rejoneado por Juan Belmonte y seis estoqueados por Marcial Lalanda, Belmonte Campoy y «Manoleta», cuyos dos últimos matadores confirmaron su alternativa.

Año 1940. Día 31 de marzo. Marcial Lalanda, Pepe Bienvenida, «El Estudiante» y Belmonte Campoy, ocho toros del marqués de Villamarta.

Año 1941. Día 12 de octubre. Villalta, «El Estudiante», «Rafaelillo» y Pedro Barrera, siete toros de los herederos de Montalvo y uno de Aleas.

Año 1942. Día 15 de mayo. Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez, «Gallito» y Antonio Bienvenida, ocho toros de Fabrés Hermanos.

Año 1943. Día 15 de mayo también. Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez, «Gallito» y «Valencia III», cuatro toros de los herederos de Montalvo y cuatro de don Antonio Pérez.

Año 1944. Día 1 de junio. «El Estudiante», «Manoleta», «Andaluz» y Angel Luis Bienvenida, con siete toros de la viuda de Galache y uno de Tassara, más el rejoneador Domecq con uno de los herederos de Montalvo.

Año 1945. Día 30 de mayo. «Armillita», Domingo Ortega, «Manoleta» y «Parrita», con cuatro toros de Galache y otros cuatro de don Antonio Pérez.

Año 1946. Día 19 de septiembre. «Gitanillo de Triana», «Manoleta», Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín, con ocho toros de don Carlos Núñez, más el rejoneador Domecq con uno de Bohórquez.

Año 1947. Día 16 de julio. «Gitanillo de Triana», «Manoleta» y Pepín Martín Vázquez, con cinco toros de Bohórquez y uno de Charro.

Año 1948. Día 17 de junio. Antonio Bienvenida, «Parrita», «Rovira» y Manolo González, con ocho toros de don Arturo Sánchez Cobaleda, más el rejoneador duque de Pinohermoso con uno de su ganadería.

Año 1949. Día 23 de junio. Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Manolo González, con seis toros de don Juan Antonio Alvarez.

Año 1950. Día 15 de junio. «Parrita», Manolo González y Martorell, con cinco toros de Urquijo y uno de doña Francisca Sancho, más el rejoneador Angel Peralta con uno de don José Escobar.

Año 1951. Día 21 de junio. Pepe Luis Vázquez, Julio Aparicio y «Litri», con toros de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Año 1952. Día 18 de junio. «Litri», Antonio Ordóñez y Juan Posada con seis toros del mismo don Alipio.

Año 1953. También el 18 de junio, Aparicio, «Jumillano», «Pedrés» y «Antoñeta», con siete toros de don Manuel Sánchez Cobaleda y uno del «Hoyo de la Gitana».

Año 1954. Día 5 de junio. «Pedrés», «Chicuelo II» y «Rayito» (que tomó la alternativa), con seis toros de don Fermín Bohórquez, más uno de don Salvador Guardiola, rejoneado por Angel Peralta.

Año 1955. Día 7 de junio. Aparicio, César Girón y «Chicuelo II», con cinco toros de Urquijo y uno de Rodríguez Santana, más uno de don Salvador Guardiola, rejoneado por el mismo Angel Peralta.

Año 1956. También el 7 de junio. Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y César Girón, con seis toros de don Antonio Urquijo, más el rejoneador Manuel Conde con uno de don Atanasio Fernández.

Año 1957. Día 6 de junio. Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez, con cuatro toros de Urquijo y dos de don Felipe Bartolomé, más un novillo del mismo don Felipe, rejoneado por Carlos Arruza.

Año 1958. Día 12 de junio. Manolo Vázquez, «Solamito» y Curro Girón, con seis toros de don Antonio Pérez, más uno de don Alipio Pérez T. Sanchón, rejoneado por Josechu Pérez de Mendoza.

Año 1959. Día 4 de junio. Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Manolo Vázquez, con toros de don Samuel Flores.

Y año 1960. Día 8 de junio. Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez, con cinco toros de don Samuel Flores y uno de Juana de Cervantes.

Veamos ahora las corridas a beneficio de la Asociación de la Prensa efectuadas en los mismos años:

Año 1939. Día 15 de octubre. Marcial Lalanda, Pepe Bienvenida y «Manoleta» con seis toros de

ACERTIJO Y SOLUCION

En los tiempos de «Lagartijo» y «Frasuelo» ya se decía que las reses que se corrían eran monas, comparadas con las que habían estoqueado «Cúchares», Domínguez, «El Tato», etc.

De «Guerrita» se dijo que había achicado considerablemente los toros, y en los días de «Bombita» y «Machaquito» se decía que eran más pequeños que los que «Guerrita» toreaba.

—¿Cómo serían los que mataban «El Tato», Domínguez y «Cúchares»?—preguntaba cierto aficionado?

A lo que contestó cierto torero que le oía:
—¿Sabe usted lo que hay de cierto en todo eso? Que la romana de la fantasía convierte las onzas en libras cuando el fiel contraste del conocimiento no pone freno a la lengua. No haga usted caso de nada. A los toreros de antes, como a los de ahora, no les amargaban los dulces, y por un tonto que hubiera había cinco avisos.

don Antonio Pérez, y uno del mismo don Antonio y otro de Montalvo, rejoneados por Juan Belmonte y Antonio Cañero. (Después de la lidia del toro tercero —primero de la lidia ordinaria— se suspendió la corrida a causa de la lluvia y continuó el día 17.)

Año 1940. Día 4 de julio. Toros de don Antonio Pérez para Domingo Ortega, «Rafaelillo», Belmonte Campoy y «Manoleta».

Año 1941. Día 10 de julio, cinco toros del mismo don Antonio y uno de Albaserrada, para Belmonte Campoy y «Gallito».

Año 1942. Día 2 de julio. Seis toros de don José Escobar para Antonio Bienvenida y «Morenito de Talavera».

Año 1943. Día 10 de junio. Cinco toros de don Félix Moreno y uno de Soto, para Belmonte Campoy, «Manoleta» y «Morenito de Talavera».

Año 1944. Día 6 de julio. Cinco toros de don Alipio Pérez y uno de Pinto Barreiro para «El Estudiante», Belmonte Campoy y «Manoleta».

Año 1945. Día 4 de octubre. Dos toros de don Vicente Charro, dos de F. Galache, uno de Escudero y otro de Benítez Cubero y los diestros «Albacín», Pepín Martín Vázquez y Antonio Velázquez.

Año 1946. Día 4 de julio. Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín, con cinco toros de don Atanasio Fernández y uno de don Antonio Pérez.

Año 1947. Día 4 de octubre. Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín, Paco Muñoz y Manuel Navarro, con cuatro toros de don Antonio Pérez y cuatro de don Carlos Núñez.

Año 1948. Día 7 de julio. Luis Miguel Dominguín, Pepín Martín Vázquez y Manolo González con toros de don Antonio Pérez.

Año 1949. Día 5 de julio. Cinco toros de Villagodio y uno de los herederos de Montalvo, para Luis Miguel Dominguín como único matador.

Año 1950. Día 1 de julio. No fue corrida, sino novillada, con Aparicio y «Litri» y seis astados de don Antonio Pérez.

Año 1951. Día 5 de julio. Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, Manolo González y José María Martorell, con ocho toros de don Domingo Ortega.

Año 1952. Día 3 de julio; novillada también, como dos años antes. Esta vez con «Pedrés» y

Jumillano» y novillos de Manuel Sánchez Cobaleda.

Año 1953. Día 2 de julio. Antonio Bienvenida, Juan Silveti y Manolo Vázquez, con toros de don Alipio Pérez.

Año 1954. Día 1 de julio. Toros del mismo don Alipio, para Antonio Bienvenida y Julio Aparicio.

Año 1955. Día 7 de julio. César Girón, «Pedrés» y Alfonso Merino, con cinco toros de don Antonio Pérez y uno de Montalvo.

Año 1956. Día 5 de julio. Toros de don Ignacio Sánchez Cobaleda, para Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez.

Año 1957. Día 4 de julio. Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez, toros de don Carlos Núñez.

Año 1958. Día 3 de julio. Toros de don Antonio Pérez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y «Chamaco».

Año 1959. En lugar de corrida, novillada; se celebró el 9 de julio, actuaron en ella Manolo Carra y Curro Montes y se lidiaron seis novillos de don Ignacio Sánchez.

Y 1960. Día 10 de julio. Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y Luis Alfonso Garcés, con seis toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, más el rejoneador don Salvador Guardiola con un novillo de su ganadería.

En la novillada efectuada en Madrid el 6 de mayo de 1956 tomaron parte los matadores Félix Saugar «Pirri», Curro Lara y «Curro Cantillana» y se lidiaron tres novillos de doña María de los Dolores de Juana de Cervantes y tres del «Pizarral de Casatejada».

N. H. L.—Ávila (Ávila). A Cayetano Leal «Pepe-Hillo» le dio la alternativa Luis Mazzantini el 25 de octubre del año 1897, actuando Ant nio Fuentes de segundo matador y lidiándose toros de Moreno Santamaría, Y el semanario taurino madrileño *El Torero Cómico* fue fundado en el año 1888 y tuvo como primer director a don Angel Caamaño «El Barquero».

R. O. B.—Benimantell (Alicante). El matador de toros Juan Jiménez «Ficjano» tomó la alternativa en Madrid el 22 de mayo de 1890, de manos de «Guerrita», con toros de Torres Cortina, y murió en Durango (Méjico) el 5 de febrero de 1899, de una perforación intestinal, originada por la herida que sufrió en Guadaluajara (también Méjico) con fecha 16 de octubre del año anterior.

R. de A.—Gijón (Asturias). En la época de Jose-lito y Belmonte, y ateniéndonos al Reglamento del año 1917, el peso mínimo de los toros debía ser el de 525 kilos (bruto)-excepto en los meses de junio, julio, agosto y septiembre, cuyo peso obligado era el de 550. Quien diga que era de 540 kilos en canal es un despistado así de grande.

B. B. R.—Plasencia (Cáceres). No nos ocupamos en averiguar el domicilio de los toreros, y, por consiguiente, mal podemos dar a usted la dirección que de nosotros solicita en su carta. Lo tenemos dicho muchas veces.

D. M. G.—¿De dónde? Los diez matadores de toros que más corridas alcanzaron a torear en una temporada desde la época de Joselito fueron los siguientes: Joselito, 105 en 1916; Belmonte, 109 en 1919; Sánchez Mejías, 90 en 1920; Manuel Granero, 94 en 1921; Marcial Lalanda, 87 en 1930; Domingo Ortega, 93 en 1931; «Manoleta», 92 en 1944; Carlos Arruza, 108 en 1945; Luis Miguel Dominguín, 100 en 1948, y Manuel dos Santos, 90 en 1950.

F. P.—Socuéllamos (Ciudad Real). La corrida celebrada en Tomelloso con los matadores Emilio Méndez, Antonio Márquez y José Paradas corresponde al día 11 de septiembre del año 1924, y los toros lidiados en ella eran de la ganadería de los señores Pérez de la Concha hermanos.

De orejas no queremos saber nada, y de los picadores y banderilleros que en tal corrida tomaron parte lo ignoramos todo, pues no disponemos de ningún cartel anunciador de dicho espectáculo.



PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

La notable ganadería portuguesa que hoy traemos a esta sección es una tercera parte de la que, hasta su muerte, disfrutó don Emilio Infante da Cámara.

Tiene, en principio, la misma procedencia que las de don Arcadio Albarrán y don Juan Belmonte, publicadas con anterioridad, y cuyo historial es el siguiente:

El año 1874 doña Antonia Breñosa, de Córdoba, fundó una ganadería con reses de don Félix Gómez, vecino de Colmenar Viejo, a las que al poco tiempo agregó dos sementales de Núñez de Prado, oriundos de Vistahermosa.

Después adquirió la vacada don Rafael Barriónuevo, también de Córdoba, heredándola años más tarde la viuda de éste, doña Josefa Fernández.

En 1894 compró dicha ganadería don Antonio Campos López, de Sevilla, el que puso con las vacas sementales de Murube, primero, y de Parladé, posteriormente, anunciando los toros unas veces a su nombre y otras bajo el de «Campos Varela».

Al morir el señor Campos López, sus hijos se repartieron la ganadería, adjudicándosele una parte de la misma a don Emilio Campos Fuentes, quien en 1929 la enajenó a los entendidos ganaderos de Vale de Figueira (Portugal), don Emilio y don José Infante da Cámara.

Dichos señores adicionaron a la torada una punta de vacas y un semental de Alves dos Rios, reses procedente de Tamarón, y más tarde pusieron también con las hembras machos de Belmonte y Juan Guardiola.

Don Emilio y don José Infante da Cámara presentaron en España magníficas corridas, entre ellas la del 13 de septiembre de 1942, en la Plaza de Salamanca, en la que intervinieron como espadas Domingo Ortega, Juanito Belmonte, «Manoleta» y Pepe Luis Vázquez, la cual constituye, por el trapío y la bravura de los toros, un extraordinario triunfo para los escrupulosos criadores lusitanos.

En 1942 se dividió la vacada entre don Emilio y don José, y a la muerte del primero, el 29 de enero de 1949, sus hijos se hicieron cargo de las reses, repartiéndose las en tres lotes iguales. Y uno de ellos, el de don Antonio Infante da Cámara, fue adquirido en noviembre de 1951 por don Alberto Cunhal Patricio, distinguido aficionado y escrupuloso ganadero de Coruche, que en las últimas temporadas ha obtenido destacados éxitos en bastantes ruedos españoles.

Pasta la seleccionada ganadería del señor Cunhal Patricio, cuyas reses, de pelo negro, cárdeno y castaño, se distinguen por su brava pelea con los caballos y su docilidad para los toreros, en diferentes heredades de Coruche, provincia de Ribatejo (Portugal).

AREVA

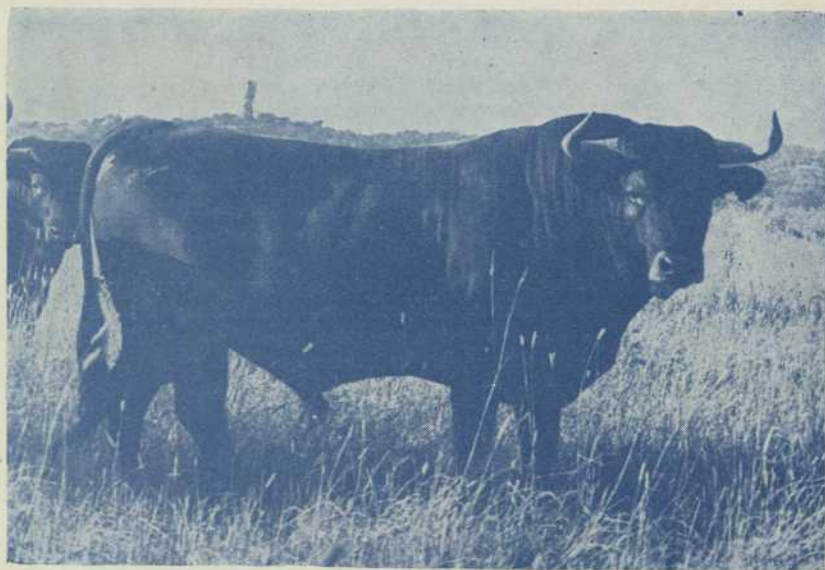
(Dibujo de S. Ferrari.)



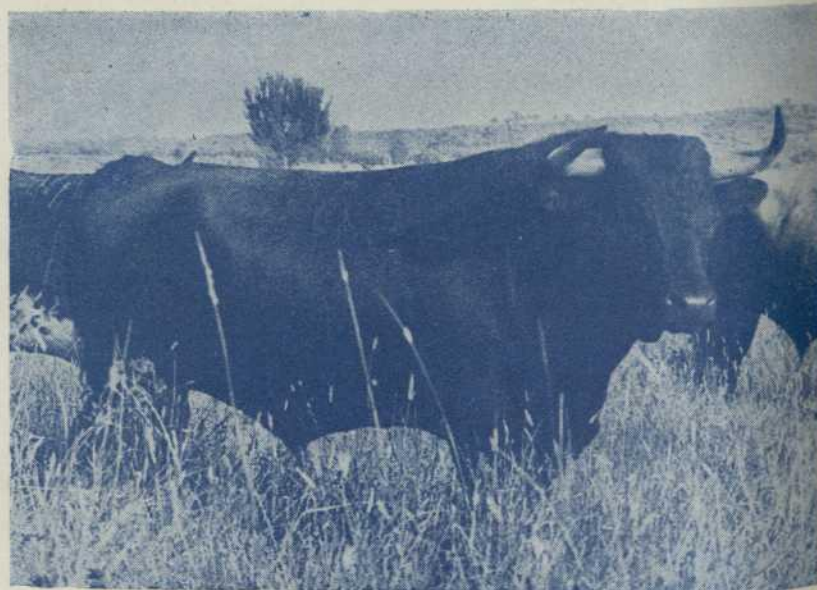
GANADERIA DE
D. ALBERTO
CUNHAL PATRICIO
(CORUCHE-RIBATEJO (Portugal.)



SEÑAL: CORTE EN
AMBAS OREJAS



«Argiloso», número 154, de la acreditada ganadería portuguesa de don Alberto Cunhal Patricio, lidiado en la Plaza de Zaragoza el 8 de mayo



«Almendro», número 165, otro hermoso ejemplar de don Alberto Cunhal, para el que se pidió la vuelta al ruedo en Colmenar Viejo el 28 de agosto